



FUNDADOR: D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

Oficinas: Salesas, 19, primero.

DIRECTOR: D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.—TEXTO: Las perdices, por E. Vero.—El cultivo restringido del tabaco en España, por D. Francisco Menéndez.—Crédito agrícola: Los pósitos y los bancos agrícolas.—Ganadería: La población bovina, ovina, caprina y porcina de la provincia de Valencia, por D. Rafael Janini.—El sexo de las perdices: Modo de conocerle y distinguirlo, por D. Emilio Frechón.—EL CAMPO en Alemania, por Paco.—Los trotadores americanos: El *record* de *Sunol*.—Cazadora de los Pirineos: María del Pilar Bescos, por D. Lorenzo Vidal.—Notas hípiacas.—Notas de caza, por Venator.—Sección de ajedrez: Match steinitz-telegraphin en la Habana, por D. José Tolosa y Carreras.—Anuncios.

GRABADOS: El sexo de las perdices.—Pastoreo de las chochas.—Trotador americano.

LAS PERDICES.

ESTAS gallináceas deben ser estudiadas con detenimiento por el verdadero cazador: muchos han tratado de ellas amenizando su descripción científica con hechos históricos y particularidades dignas de mención; nosotros quisiéramos decir algo de su carácter y costumbres, de sus defensas y del mejor modo de vencerlas.

Viven estas aves en familias ó bandos casi todo el año, bajo la dirección y vigilancia de los padres: tiene cada bando jurisdicción y fuero sobre cierto terreno, el cual es defendido en ocasiones, y muy especialmente de otras perdices ajenas á la comarca ó de distinta especie.

Este terreno suele ser montañoso, y cuando es llano tiene por lo común malezas, viñedos ó siembras que las resguardan de las aves de rapiña durante el día, porque de noche las perdices prefieren el campo libre, donde sienten mejor la aproximación de las zorras.

Las perdices escogen su terreno por el orden de fuerzas: todos los animales de alguna importancia se clasifican por este orden, que en los bueyes puede observarse, pues tanto en el abrevadero como en la cuadra, el más fuerte bebe primero ó escoge el mejor sitio.

La elección del terreno es de mucha importancia, tanto en la cuestión de defensa como en la de la alimentación y comodidad.

Un buen terreno, en concepto de la perdiz, tiene á poca distancia el comedero, el castillo ó atalaya, y el refugio en caso de persecución, que suele ser para nosotros el *matadero*; no todos los bandos disfrutan de tantas ventajas, pues los que viven en tierras llanas carecen de atalaya.

Las perdices de España, hablamos de las rojas, son de un temperamento muy diferente en cada provincia; según mi propia experiencia, en Galicia, en Vizcaya, en el Norte de Navarra, en Cataluña y en las Baleares, la perdiz se defiende mal: del comedero, donde suele encontrársela por la mañana,



vuela á la maleza, y allí, sin apear las más de las veces, espera recogida la muestra del perro. Aunque éste levante alguna, suelen quedarse á poca distancia otras, y si no fuera por la aspereza de aquellos montes ó por el tojo y otras marañas que allí abundan, los buenos tiradores, cazando medianamente, acabarían con ellas, dado el auxilio de un buen perdiguero que las ventee y las señale.

Pero en cambio en Castilla y en la costa oriental de España, la perdiz es de un natural menos abordable: como los terrenos suelen ser más secos oyen á una gran distancia. Respecto á la vista es poco cuanto se diga; con dificultad habrá animal que la tenga más fina; su vigor depende de la estación, pero en tiempo frío con un poco de viento hay perdiz capaz de volar y apear 20 kilómetros en otros tantos vuelos, contando con los descansos que la marcha del cazador les proporciona.

La perdiz no vuela mucho tiempo en una misma dirección: casi nunca llega á media legua lo que se separa del lugar de su nacimiento: en viéndose en terreno desconocido se revuelve buscando el que tiene costumbre de frecuentar, cuyos accidentes conoce palmo á palmo; y por astucia unas veces y por fatiga otras, suele agarrarse y dejar pasar al cazador, que sólo siendo muy práctico sabe conducir al perdiguero para ponerse en condición de tirar.

En los países del Norte, un buen cazador se basta para cazar la perdiz: en los demás tiene que juntarse con otros ó disponer de ayudantes que le permitan dirigir las perdices al *matadero*. Como los terrenos varían tanto en su estructura, difícil es precisar reglas sobre ello, pero en general se recorre la circunferencia del terreno por las mañanas, empujando la caza hacia el centro y aprovechando las horas de calor para tirarla.

Aquí parece oportuna una digresión sobre materia que suele dividir á los cazadores. ¿Á qué distancia se las debe tirar? Hay que contestar des-pacio.

Quien caza varios días en sitio muy abundante de perdices mata más, tirando corto y largo: tirar largo es tirar con buena pólvora, con escopeta que alcance y apuntando bien: suele caer una pieza de cada tres tiros, pero no por esto se altera el tirador que conoce su arte; mata las que salen cerca y algunas de las que tira largas; y al día siguiente le salen mejor las que conservan algún plomo del anterior; si es que no deja descansar un día el cazadero. Este sistema, practicado por el notabilísimo cazador de perdices D. José Argáiz, en Espinosa, cuyo terreno conocía mejor que su casa, requiere una acémila para llevar los cartuchos. Es de advertir que dicho cazador solía auxiliarse en la faena preliminar con un par de hombres; el guarda y el morralero.

Cuando no se caza en estas condiciones, la mayor parte de los buenos cazadores opinan que no se debe tirar largo: quien largo tira largo cobra; además de lo que desmoraliza al perro el tirar sin resultado, se pierden muchas ocasiones por tener descargada la escopeta en el momento crítico; y estas armas modernas, inmejorables para el ojeo, casi son perjudiciales al que caza perdices, cuando se tiene el dedo muy fácil para disparar. Me parece recordar que en otro tiempo tirábamos menos tiros para matar la misma caza; apuntábamos con más esmero, porque la faena de cargar bien requería algún cuidado. Quizá atribuya á los sistemas lo que tal vez sea efecto de los años, pero en mi concepto, la perdiz tiene un punto en la línea de su vuelo que es el que más probabilidades reune para hacer un buen tiro: entre los cuarenta y cincuenta pasos.

Por eso he dicho alguna vez que con una sencilla escopeta de pistón hacen nuestros cazadores

rurales magníficas cazas, y es que el problema se simplifica mucho: un solo tiro para una sola perdiz. El arma de dos tiros, que tiene muchas ventajas, tiene un inconveniente; el afán de las carambolas; y de éstas diremos que muchos son los aspirantes, y pocos los que la llegan á hacer. La carambola exige tirar pronto y bien el primer tiro, y tirar pronto la perdiz es el mejor camino de errarla.

Pero verdaderamente las reglas para perdices, tan diferentes como las hay en España, no pueden ser las mismas, y el tirador tiene que acomodarse al estado de la caza y no dormirse cuando ésta se levanta á setenta pasos.

Y como la digresión va siendo larga, volveremos al estudio de las costumbres y carácter de la perdiz, que no es un pájaro alborotador y atolondrado, como algunos afectan creer.

El que gobierna un bando tiene tanto de buen capitán como de padre cariñoso. Al amanecer dirige un canto al día, que disipa los terrores de una larga noche, y á los vecinos, recordándoles que aquel cerro tiene dueño. Los deudos y parciales contestan desde lejos con mayor ó menor brío, según su naturaleza, dando fe de su existencia.

Bajan después al pasto, sin perder un momento de vista el horizonte. El ave de rapiña es su constante preocupación: de aquí la necesidad de matas donde guarecerse en caso de ataque, que siempre es prevenido con un grito especial característico; más de una vez me ha servido el halcón para descubrir las perdices: allí donde suele estacionarse como fijo en el espacio, hay mucha probabilidad de encontrarlas agarradas entre la maleza.

En cuanto comen, vuelta á la atalaya ó sitio alto. La ventaja de esta costumbre es evidente: siendo la perdiz por su naturaleza animal glotón y de mucho peso, vuela mucho mejor hacia abajo, por lo cual, en caso de duda, se buscan siempre en lo alto, procurando empujarlas á los buenos sitios.

Un solo cazador raras veces lo logra. Varios, bien dirigidos, lo consiguen con más facilidad. La perdiz apeona volviendo la cabeza y procurando correrse á derecha ó izquierda: si ve en la mano alta un enemigo; si el doblar el río es demasiado fatigoso por lo lejano, suele enmatarse, confiando en pasar desapercibida. Aquí del instinto cazador y de las buenas manos y del perro maestro.

No olvidaré nunca un lance que me ocurrió una tarde cazando en El Pardo en un día de verano y con un principio de tormenta: tenía yo entonces un compañero de caza que sólo lo era en ir y venir al monte: una vez allí, á la española, tomaba cada uno una dirección independiente.

Pero como la tormenta se nos venía encima, emprendimos los dos, sin darnos cuenta, una marcha convergente hacia la casa de Torre la Parada: vi á mi compañero y vi también á bastante distancia de él y por delante una perdiz, que, apretando el paso, con la cabeza vuelta, no le perdía ojo. Parecióme oportuno arrimarme á una encina y ver á qué distancia pasaba de mi escopeta: en efecto, á los pocos momentos la tenía á veinte pasos; entonces salgo de mi abrigo, y, al verme, demostró el animal con su actitud, sobre manera expresiva, su perfecto conocimiento del caso en que se encontraba: detúvose medio desmayada y echó á volar con la íntima convicción de que le había llegado su último momento: su vuelo era sin fe y sin esperanza. Á pesar de mi lástima, un momento después acompañaba á otras víctimas en el fondo de mi morral.

Y es que los animales conocen el peligro tan bien como nosotros. Una sola vez he visto entrar los buyes en el matadero, y no olvidaré nunca la expresión de su mirada; sus músculos todos expresaban un receloso terror; desearían retroceder,

pero es demasiado tarde. Mi impresión fué por extremo desagradable.

También he practicado con la perdiz en las llanuras una maniobra que sólo exige soltura de pies: harto de perseguirlas sin poder ponerme á tiro, aprovechar la menor arruga del terreno donde ellas suelen quedarse, y dando un buen rodeo, ir á salirles por su frente: preocupadas del anterior enemigo, solían salirme á veinte pasos; en las lomas redondeadas la maniobra es más sencilla y de excelentes resultados. Aviso á la gente de piernas, cacen solos ó en compañía.

Sorprender á las perdices en tierra llana es poco menós que imposible: el hecho de salir todas en una misma dirección, indica claramente que de antemano se han puesto de acuerdo, para lo que sólo necesitan un segundo: con perdices americanas, más perezosas que las nuestras, he podido hacerme cargo de cómo suceden las cosas: la primera que percibe el peligro, avisa piando muy bajito; las demás desenvuelven su cabeza, que suelen cobijar bajo el ala, y un momento después salen disparadas en determinada dirección: si en lugar de perro de muestra, se caza con cualquier perrillo campesino, éste sigue su rastro, y acelerando sus movimientos, cuando las siente cerca, concluye por embestirlas: como entonces no ha habido lugar á tomar acuerdo, cada perdiz sale en distinta dirección, por lo que llegué á comprender que á alguna le tocaba pasar al alcance de mi escopeta, aunque el perro no diera lugar á acercarme: son tiros de prueba que recordaré siempre con gusto.

Por cierto que esta perdiz americana (*ortix virginiana*) debíamos aclimatarla en nuestros climas cálidos, pues aguarda tanto, que es una excelente pieza para amaestrar perros y hasta cazadores: su precio era muy módico y su carne muy aceptable. Abunda en Cuba y en el Sur de los Estados Unidos.

Pero es pedir peras al olmo pedirnos á los cazadores que sembremos: nos conformamos con tirar codornices cuando quieren venir, con ojear las perdices cuando hay muchas, y con creernos unos Nemrods el día que colgamos una docena de conejos. ¡Y enidado que ilustra la caza del conejo!

E. VERO.

EL CULTIVO RESTRINGIDO DEL TABACO EN ESPAÑA (1).



Me es mi ánimo, al escribir este artículo, hacer la descripción de la planta y de su cultivo en España, pues sabido es, tanto por los diferentes ensayos hechos en estos últimos años, como por los datos anteriores al de 1631, hasta cuya fecha se cultivó libremente, que es una de las plantas que da mayores beneficios.

La única idea que me ha movido á trazar estas líneas, ha sido la de llamar la atención de los lectores de esta Revista, que indudablemente se han de interesar por la prosperidad de la agricultura nacional, hacia algunas bases de la ley de 22 de Abril de 1887, sobre el arriendo de la renta del tabaco.

Las bases á que me refiero son las siguientes:

«Undécima. Las cantidades de tabaco de Filipinas, de Cuba, de Puerto Rico y de Canarias, en sus diversas clases, que adquiera el contratista, guardarán, con respecto á la totalidad de sus adquisiciones, cuando menos, la proporción de 6 millones de kilogramos del de Filipinas, 3 millones de kilogramos del de Cuba, 1.500.000 kilogramos del de Puerto Rico y 400.000 kilogramos del de Canarias, que ha sido señalada entre unas y otras cantidades durante el último año en que ha tenido á su cargo este servicio la Administración del Estado; entendiéndose que si aumentasen las necesidades del consumo y fuera éste mayor de los 21 millones de kilogramos á que corresponden las cantidades mencionadas, se aumentarán también las mismas en idéntica proporción.

(1) De la nueva publicación mensual *Revista Agrícola de la Asociación de Ingenieros agrónomos*, fundada para realizar altos y plausibles fines, y especialmente para defender un programa de reformas agrícolas que estudia una comisión de ilustres ingenieros.—N. de la R.

»Si durante el tiempo del arriendo se producen tabacos en nuestras posesiones del golfo de Guinea é islas de la Oceanía, el contratista, de acuerdo con el Gobierno, podrá admitirlos para fomentar el cultivo de aquellas regiones, pero sin disminuirse las cantidades que, con arreglo al párrafo anterior, se han de tomar de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Canarias, rebajándose, por lo tanto, de la adquisición extranjera.

»Podrá el Gobierno obligar al contratista á aumentar la cantidad proporcionada del producto nacional, siempre que su adquisición no sea más onerosa que la del tabaco extranjero de análoga calidad.

»Duodécima. Transcurridos los dos primeros años del arriendo, el Gobierno podrá conceder autorizaciones para cultivar en la Península é islas adyacentes tabaco destinado á la exportación al extranjero ó á la fabricación oficial, con sujeción á las reglas que previamente dictará la Administración de acuerdo con el contratista, respetando las franquicias regionales que en la actualidad existan respecto al cultivo y consumo de la planta.

»La cantidad de tabaco de esta procedencia que adquiera el contratista para las fábricas, se bajará de la que pueda introducir del extranjero, según la base anterior. Antes de conceder las autorizaciones para el cultivo, el Gobierno dará cuenta á las Cortes de las condiciones en que hayan de ser aquéllas otorgadas.»

Si examinamos, aunque no sea más que ligeramente, las anteriores bases, observaremos que de 21 millones de kilogramos que fué el consumo durante el último año que estuvo la renta del tabaco á cargo de la Administración, 10.900.000 kilogramos procedían de posesiones españolas; y los 10.100.000 kilogramos restantes eran importados del extranjero, y en caso de que el consumo haya aumentado, habrán aumentado proporcionalmente ambas cantidades.

Además, por la base duodécima tiene potestad el Gobierno para conceder autorizaciones para cultivar en España la planta de que tratamos, con sujeción á reglas dictadas previamente, pudiendo destinarse sus productos á la exportación al extranjero, ó ser comprado por la Compañía, rebajándose en este caso la que introduce del extranjero.

Después de conocidas estas dos bases, lo que inmediatamente se ocurre es preguntar: ¿Cómo existiendo una ley que permite el cultivo de tan productiva planta se sigue prohibiendo cultivarla con tan gran perjuicio para el Gobierno, la Compañía y el agricultor; como provecho para la nación de donde se importa el tabaco? ¿No está el Gobierno convencido de que el cultivo del tabaco había de resultar á un precio bastante inferior al que hoy paga la Compañía el de igual clase importado del extranjero, y que este beneficio se distribuiría entre el Gobierno, el agricultor y la Tabacalera?

Indudablemente, el Gobierno sabe que el cultivo del tabaco, después de pagar todos los gastos que se originasen en una fiscalización perfecta para evitar el fraude tan temido por la Compañía Arrendataria, así como un impuesto especial que percibiría la Hacienda, lo adquiriría la Compañía á menos precio que el de igual clase importado del extranjero, dejando al agricultor una utilidad quizá mayor que las plantas que hoy cultiva.

El Gobierno, además, conoce perfectamente lo beneficioso que sería para la nación, dejar de pagar al extranjero el valor de 10.100.000 kilogramos de tabaco, entregándolo á su vez al agricultor español, que se halla en situación bien apurada por lo general.

Otras muchas ventajas podíamos citar en este momento, tales como la ocupación que daría á gran número de braceros, con lo que disminuiría la emigración, mayor valor de la propiedad territorial, hallarse dentro de la ley los que hoy cultivan la planta, etc., etc., no haciéndolo por ser todas ellas conocidas de los lectores de esta Revista y por no dar mayor extensión á este artículo.

Y para terminar, lo que hoy debemos hacer, tanto los ingenieros industriales como los agrónomos y los agricultores, es pedir al Gobierno por todos los medios posibles, como yo lo hago hoy desde las columnas de este periódico, que permita el cultivo del tabaco con las restricciones que crea convenientes, y quizá alguno de los ingenieros agrónomos que hoy tienen asiento en la Cámara popular, sea el que con su incansable actividad continúe brillantemente la campaña que hoy tan humildemente he comenzado en esta Revista.

FRANCISCO MENÉNDEZ.

CRÉDITO AGRÍCOLA.

LOS PÓSITOS Y LOS BANCOS AGRÍCOLAS.

OR la Dirección de Administración local se ha emitido un notable informe sobre la creación de los Bancos Agrícolas provinciales con el capital de los actuales Pósitos, cuya institución no responde ya á las necesidades de los pueblos.

El importante proyecto de ley formulado con tal motivo por la Dirección y que se ha sometido á la discusión de la

Junta de Pósitos que preside el ex ministro Sr. Ruiz Capdepón, dice así:

«Artículo 1.º Los Pósitos de cada provincia se refundirán en un sólo establecimiento de crédito, que se constituirá en la capital de la misma con el nombre de Banco Agrícola provincial.

«Art. 2.º Las actuales comisiones permanentes de Pósitos se denominarán en lo sucesivo «Consejos de Administración de los Bancos Agrícolas provinciales», y ejercerán á la vez las funciones de comisiones liquidadoras, hasta realizarse todo el caudal de aquellos establecimientos.

«Art. 3.º Para llevar á cabo esta reforma se procederá desde luego, por los medios que las disposiciones vigentes determinan, á la conversión á metálico de todos los bienes que forman el caudal de los Pósitos, para lo cual se instruirán al efecto los oportunos expedientes.

«Art. 4.º Los Ayuntamientos que no tuvieran rendidas y aprobadas todas las cuentas de su Pósito, cumplimentarán la parte que á ellos compete en el término de dos meses. Pasado este plazo, el Consejo de Administración del Banco Agrícola provincial examinará las cuentas presentadas y nombrará subdelegados para que pasen á los pueblos que no hubieran cumplido este precepto, como asimismo á los que habiéndolas rendido no hubieran sido aprobadas por dicho Consejo, exigiendo las responsabilidades consiguientes á aquellos á quienes corresponda. La subdelegación referida no podrá levantarse en ningún caso interin no haya terminado sus trabajos y presentado éstos al mencionado Consejo de Administración.

«Art. 5.º Los Bancos Agrícolas provinciales se constituirán bajo la presidencia del Gobernador civil de la provincia, y formarán el Consejo de Administración, en unión de aquella autoridad, el Comisario regio de Agricultura que el Consejo provincial designe, el Presidente de la Audiencia, el Delegado de Hacienda, el Registrador de la Propiedad, tres de los veinte mayores contribuyentes por territorial que tengan su residencia en la capital, los cuales serán elegidos por suerte cada tres años, y el Ingeniero agrónomo de la provincia, que á la vez que vocal del Consejo desempeñará las funciones de secretario interventor.

«Art. 6.º Todos estos cargos serán honoríficos y gratuitos, excepción hecha del de secretario, que percibirá la gratificación de 1.000 á 2.000 pesetas, según el capital que el Banco Agrícola posea, y á juicio del Ministerio de la Gobernación, previo informe del Consejo del Banco Agrícola provincial.

«Art. 7.º A la promulgación de esta ley, todo el capital de los Pósitos que exista en arcas se entregará á la Caja del Banco Agrícola provincial; y en el plazo máximo de seis meses se convertirán á metálico todos los demás valores de los mismos, haciendo inmediata entrega de ellos á la referida Caja. A cada pueblo se le entregará un acta haciendo constar el capital aportado al Banco Agrícola, cuyo documento irá firmado por el presidente del Consejo de Administración, el secretario interventor y el depositario.

«Art. 8.º Los capitales efectivos en metálico con que los Pósitos contribuyan á la formación del Banco Agrícola provincial, figurarán en cuenta corriente á favor de los mismos. Si después de atendidas las necesidades de éstos resultase sobrante, el Banco podrá hacer préstamos á los demás pueblos de la provincia que lo hubieran solicitado.

«Art. 9.º Para facilitar la amortización de las deudas anteriores al año 1877, se autorizará á los interesados para que puedan efectuar el pago de las mismas en diez plazos anuales, que empezarán á contarse desde el mes de Septiembre próximo, suspendiéndose, desde que satisfagan el primer plazo, la acumulación de nuevas creces. Este beneficio lo disfrutarán los que, encontrándose en este caso, presenten por fiador una persona que á juicio del Consejo del Banco Agrícola le ofrezca la suficiente garantía.

«Art. 10. Si un mes después de la promulgación de esta ley no se hubieran los interesados acogido al beneficio otorgado en el artículo anterior, participándolo á los Alcaldes de sus respectivos pueblos, se procederá al nombramiento de subdelegados para que formen en breve plazo los expedientes de apremio y ejecución contra los deudores, y en caso de insolvencia, contra aquellos á quienes proceda, según la ley de 26 de Junio de 1877, reglamento para su ejecución y demás disposiciones vigentes en la materia.

«Art. 11. Cuando por la pérdida de las cosechas los agricultores se hallasen imposibilitados de devolver el capital en la fecha correspondiente, el Consejo de Administración del Banco podrá acordar la prórroga del préstamo por un año, siempre que el interesado lo solicite con un mes de antelación á la época del pago, y previo informe del Ingeniero agrónomo, que pasará á recoger y evaluar los daños sufridos.

«Art. 12. Teniendo en cuenta la misión que deben realizar los Bancos Agrícolas, los préstamos individuales en ningún caso podrán exceder de 1.000 pesetas.

«Art. 13. Los Bancos Agrícolas prestarán en metálico á los labradores, ganaderos y explotadores de cualquier industria rural, dando siempre preferencia á la garantía personal, con fiador, á la obligación mancomunada, á la prendaria, y, por último, á la hipotecaria.

«Art. 14. Los Bancos Agrícolas prestarán por el plazo máximo de un año y con un interés de un 5 por 100 anual.

«Art. 15. Los gastos de personal y material que necesiten estos establecimientos de crédito se sufragarán con el 20 por 100 de los intereses producidos con las operaciones practicadas en el año. Si esto no bastase á cubrir los gastos referidos, las Diputaciones provinciales satisfarán el déficit que resultase, con cargo á su presupuesto.

«Art. 16. La plantilla del personal afecto á los Bancos Agrícolas se fijará por el Ministerio de la Gobernación en el reglamento de esta ley, y los nombramientos se harán por dicho centro, exigiéndose á los empleados las condiciones que mejor garanticen el desempeño de su cometido.

«Art. 17. Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan al cumplimiento de la presente ley. El Ministerio de la Gobernación dictará las órdenes y los reglamentos necesarios para el inmediato cumplimiento de la misma.»

GANADERÍA.

LA POBLACIÓN BOVINA, OVINA, CAPRINA Y PORCINA DE LA PROVINCIA DE VALENCIA.

Bovina.



o que dije en mi artículo sobre la población equina de esta provincia (1), podía repetirlo para encabezar éste: verdadera cría de ganado vacuno no la hay; existe, sí, recria, pero está bastante limitada. Todo el ganado vacuno que habita esta provincia puede decirse que lo hace de tránsito, porque, importado de las provincias criadoras de España y del extranjero, termina sacrificado en sus mataderos.

El importado de las provincias criadoras españolas lo es para sacrificarlo; el procedente del extranjero, lo es como productor de leche, como á tal se explota, y termina su vida en el matadero, y sus productos, en muy escaso número para constituir fuente de producción, se venden para el cebo y son sacrificados al terminarlo.

Empleados como productores de carne casi todos los individuos que pueblan esta provincia, y con este carácter transitorio por demás, no hay tipo provincial, como consecuencia de no haber ganaderías, pues las muy contadísimas toradas ó vacadas existentes son una mezcla de individuos andaluces, castellanos, aragoneses y de otros puntos, que constituyen lo que se llama una *rabera*, conjunto de unos cuantos animales que sirven para ser lidiados por los pueblos en los días de fiesta, y para carne, contando rara vez con alguna vaca, y alimentándolos con los malos pastos naturales que ofrecen los terrenos pantanosos del litoral mediterráneo, de los terrenos arrozales, mientras están en seco, y los de las riberas de los ríos.

Como animal de tiro, su empleo es muy poco también: unas cuantas yuntas de carretas que circulan por la provincia, y unas cuantas yuntas de labor empleadas en la ribera, que no merecen estudio especial, es todo lo que hay.

Ni en los individuos importados del extranjero puede estudiarse con facilidad todo el influjo que tendría en ellos la aclimatación, pues viene á ser interrumpido constantemente por refrescamientos de sangre con tipos recién importados de las mismas procedencias.

Siendo el matadero de Valencia el principal y casi único punto importante de consumo de esta clase de ganado, haré á la ligera el estudio del que en él se sacrifica, con lo cual daré una idea de lo que es nuestra población bovina.

El ganado vacuno que consume el mercado de Valencia procede de toda España: de Galicia, Asturias, Castilla la Nueva, Castilla la Vieja, Cuenca, Andalucía, Extremadura, Murcia, Aragón, etc.

El ganado que se importa cebado se compone de erales, novillos de dos años, vacas y cotrales, ó sean bueyes desechados por viejos, que están en el cauce del Turia hasta que se venden, alimentándose con alfalfa y tallos de maíz, cuyo régimen les hace perder carnes.

En muchos puntos de la provincia hay recria de ganado vacuno, recria de novillos. Los tratantes los compran lechales en las ferias de Andalucía, Extremadura, Murcia y Alcalá de la Selva, generalmente, y los venden al fiado á los labradores que los ceban, y luego al venderlos cobran los tratantes. Los labradores llaman *chónech* á estos becerritos, cuyo precio suele ser unas 150 pesetas.

Los días de feria son los domingos y jueves, en el cauce del río Turia.

La huerta de Valencia recria algunos procedentes de Extremadura, Andalucía y huerta de Murcia. Benaguacil, Liria, La Puebla y Benisanó recrian ganado, que procede generalmente de Sigüenza, Alcalá de la Selva, Almazán, Soria y Villanueva de la Fuente. La Ribera, Pueblalarga, Alcira, Carcagente, Benifayó, etc., y otros pueblos, recrian ganado también.

Casi todo este ganado recriado en Valencia, colorado, es de osamenta fina, de poca alzada, buena cornamenta, aunque demasiado desarrollada, grupa estrecha y ancho morrillo, cuerpo bastante cerca de tierra, pecho bien conformado y extremidades finas. Estos animales suelen presentarse generalmente cebados en el matadero á los dos años y meses, bien cubiertos de carne, pero con poca grasa y alcanzando de peso unos 180 kilogramos en canal, que corresponde en vivo á unos 360 kilogramos.

Los labradores los limpian todos los días, como si fueran caballos, y tienen mucho cuidado en la limpieza del establo, cuya disposición es la de las cuadras ordinarias, sin más diferencia que ser menor la altura del pesebre. Los ceban con alfalfa, algarrobas, calabaza y tallos de maíz, principalmente.

El ganado vacuno se aprecia: *en vivo, á ojo, ó en peso muerto* en canal, descontando en este segundo caso 10 libras carniceras si es vaca ó buey, y si es toro 8, por lo que pierde al secarse la carne, etc.

Al pesarlo en canal se incluye el corazón, hígado y riño.

(1) Publicado en EL CAMPO del 1.º de Octubre de 1889.

nes, si es novillo, y si es buey ó vaca, sólo los riñones y el corazón.

En los despojos entran: la cabeza con astas, estómago, pulmones, intestinos y riñones.

Por consumo pagan 0,25 pesetas por kilogramo los animales que no llegan á 50 kilogramos, y los que pasan de este peso pagan 40 pesetas por cabeza. Por derecho de degüello se paga 2 pesetas. El matarife gana 1 peseta por matar y preparar una cabeza, y 1,50 pesetas por cargar la res muerta.

De lo anterior se deduce el por qué en Valencia se mata excepcionalmente ternera, por convenir muy poco á los matarifes y carniceros entrar reses de poco peso, atendido el modo de pagar los consumos.

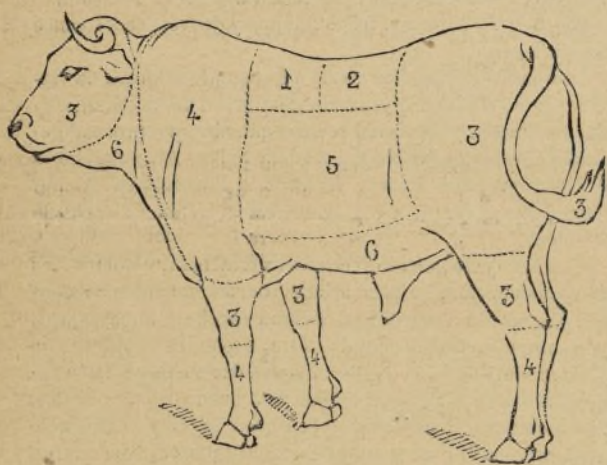
El ganado vacuno se sacrifica dándole la puntilla, á los pocos instantes se le raja la piel del cuello, se abre la yugular con un cuchillo, y la sangre se recoge en cubos, facilitando por medio de movimientos impresos al animal desde el cuarto trasero, con el pie, la salida de la sangre. Se le cortan las astas y las manos, se le despoja de los órganos interiores, abriendo antes la piel á lo largo del vientre, y suspendido por los corvejones, se le acaba de desprender la piel, se corta la cabeza y se divide en cuatro la canal, partiendo el cuarto delantero separado y el cuarto de enmedio y trasero juntos, quedando la espina dorsal con los trozos de la izquierda del animal. La libra carnicera de buey y la de vaca en vivo se vende para el ganadero á 1,50 pesetas, y la de novillo á 1,50 y 1,75 pesetas el kilogramo.

Á continuación insertamos el ganado vacuno sacrificado en este matadero durante los cuatro últimos años económicos.

GANADO VACUNO.

| MESES del año. | Año económico de 1887 á 1888. | | Año económico de 1888 á 1889. | | Año económico de 1889 á 1890. | | Año económico de 1890 á 1891. | |
|----------------------|----------------------------------|-----------------------------|----------------------------------|-----------------------------|----------------------------------|-----------------------------|----------------------------------|-----------------------------|
| | A 40 pesetas cabeza. | A 0,25 pesetas kilog. | A 40 pesetas cabeza. | A 0,25 pesetas kilog. | A 40 pesetas cabeza. | A 0,25 pesetas kilog. | A 40 pesetas cabeza. | A 0,25 pesetas kilog. |
| Julio..... | 801 | » | 934 | » | 725 | » | 938 | » |
| Agosto..... | 916 | » | 829 | » | 714 | » | 820 | » |
| Septiembre.... | 853 | 1 | 747 | » | 656 | » | 740 | » |
| Octubre..... | 903 | » | 865 | » | 758 | » | 744 | » |
| Noviembre.... | 901 | 2 | 861 | » | 817 | » | 747 | » |
| Diciembre.... | 846 | 1 | 867 | » | 762 | » | 771 | 1 |
| Enero..... | 800 | » | 611 | » | 723 | 1 | 810 | 1 |
| Febrero..... | 703 | » | 632 | 1 | 777 | » | 667 | » |
| Marzo..... | 732 | » | 660 | 1 | 786 | » | 722 | » |
| Abril..... | 801 | » | 620 | » | 819 | » | 797 | » |
| Mayo..... | 855 | » | 733 | » | 858 | 1 | 815 | » |
| Junio..... | 872 | » | 701 | 1 | 847 | 3 | 799 | » |
| SUMAS... | 9.937 | 4 | 9.169 | 3 | 9.203 | 5 | 9.470 | 2 |

Las categorías de las carnes pueden verse en la siguiente figura, que aclara la explicación puesta al pie del dibujo, que representa el tipo de un novillo recriado y á punto de sacrificar.



Tipo de novillo cebado en la huerta de Valencia.

| | |
|---|------------------------------|
| Núm. 1. Filete..... | á 4,00 pesetas el kilogramo. |
| » 2. Lomo..... | á 2,50 » |
| » 3. Pierna..... | á 2,50 » |
| » 4. Espalda y manos... | á 2,00 » |
| » 5. Costillas (con torna). | á 1,60 » |
| » 6. Cuello y pecho (para carne con hueso). | á 1,60 » |

Las categorías 1, 2, 3, 4, se venden sin hueso. Por los despojos dan 12,50 pesetas.

El ganado productor de leche en la provincia sólo tiene alguna importancia en Valencia; fuera de esta población son contadísimos los individuos que la pueblan, y lo que

digo de las vacas lecheras de Valencia, es aplicable completamente á ellos, razón por la cual me ocuparé exclusivamente de las vacas que suministran la leche á la capital.

Las vacas lecheras de Valencia son exclusivamente de dos razas, holandesa ó suiza, que son importadas, la mayoría, de su país natal directamente, y otras nacidas en el país de las importadas y cruzadas con toros holandeses ó suizos.

Esta industria está explotada en la población de dos modos: bien por las *Casas de Vacas* de dentro del casco de la ciudad, donde están siempre en estabulación las vacas, saliendo por la mañana y noche á repartir la leche, ó permaneciendo en otros casos siempre estabuladas, ó bien (y esto es lo general) por los labradores de los arrabales de Valencia (alquerías y barracas) que, también en estabulación, tienen vacas cuya leche venden ordeñándola en las calles de la capital. Con esto la estabulación no es absoluta, y como estas vacas tienen generalmente el establo lejos, semejante ejercicio viene á ser como un paseo higiénico muy saludable á su organismo.

La alimentación de unas y otras suele ser alfalfa tierna y benificada, salvado con agua y sal, tallos de habas (*faró*, en el país), tallos de maíz, zanahorias y tallos de moniatos.

Á estas vacas se las cubre anualmente, costando la monta 4 pesetas si se paga al contado y 5 en caso contrario.

Los productos son la leche y los becerros. La leche se vende á 0,50 pesetas el litro en las vaquerizas, y como de las vacas que van por las calles, que son la mayoría, se mide la leche al ordeñarlas, el modo de colocar la medida, cerca ó lejos del animal, levantando más ó menos espuma, hace que aumenten ó disminuyan las ganancias, no siendo raro que resulte el litro para el consumidor á 0,75 pesetas.

La producción de leche dura ocho meses, dando de 6 á 8 litros, término medio, y cuando la vaca ya ha sido explotada como lechera, se la ceba para el matadero con algarrobas. Los becerros, que nacen tres veces al día cuando no pueden comer (por la mañana, al mediodía y por la noche), se venden, al destetarlos, á los labradores para la cría, al precio medio de 150 pesetas.

El coste medio de las vacas suizas suele ser 760 pesetas; las holandesas cuestan algo más.

El número de vaquerizas establecidas dentro del radio de consumos de Valencia, es de unas 60, con 200 vacas y entran diariamente de la huerta unas 150, que suman un total de 350 vacas, aproximadamente.

Todo este ganado extranjero se aclimata bien, pero su leche tiene mucha agua, sobre todo la de las vacas holandesas, lo que es debido á lo muy acuñosos que son los alimentos que les dan en este país.

Los productos nacidos en Valencia son más bastos, están más empastrados sus formas y toman algo del sello del ganado español, pero muy poco, pues no pasan tres generaciones sin refrescamiento de sangre suiza ó holandesa.

Ovina y caprina.

Entre las industrias pecuarias de la provincia, el ganado lanar ocupa el primer lugar, aunque gran parte del que en ella pasta es propiedad de ganaderos de la Mancha y Aragón, que al consumir los pastos sus ganados, los mandan en busca de los de este suelo, como ocurre en la Ribera, en Tous, en Utiel, Requena, Ayora y otros puntos. Pero al consumo de la provincia no basta todo éste, siendo necesaria la importación de las provincias criadoras de España, que lo hacen en regular escala y en el siguiente orden:

- 1.º Los del campo de Murcia, altos, de buenas proporciones, carne muy fina, criados generalmente en las casas, sin cuerno.
- 2.º Los finos, merinos de Extremadura.
- 3.º Los *cuchos*, de Extremadura.
- 4.º Los de Pozo Blanco y Sierra de Segura.
- 5.º Los quirros, del Reino de Valencia.
- 6.º Los *solanos*, de Almagro.
- 7.º Los *manchegos* del campo de Albacete, La Roda, etc.
- 8.º Los de Aragón, pequeños, de poco hueso y sin cuernos.
- 9.º Los andaluces, y á veces los de Portugal y África.

Entre todo este ganado se distinguen á primera vista cinco tipos, dentro de los cuales parecen estar comprendidos todos los demás, y son: 1.º, los merinos; 2.º, los manchegos; 3.º, los quirros; 4.º, los *churros*; 5.º, los del Pirineo.

El primer tipo, dividido en merinos, con cuernos y sin ellos, comprende carneros andaluces y extremeños, cuyos caracteres generales son: cráneo braquicéfalo, cuerpo algo corto, cabeza gruesa, ojo vivo, orejas pequeñas y tiesas, cuernos retorcidos en espiral, cuello corto, grueso y con repliegues formando papada, ancho pecho, buenas espaldas y recto lomo, gruesa grupa, cortas y gruesas piernas, izquierdas las dos posteriores, cola mediana y fuerte y lana rizada en zizás. Los individuos sin cuernos tienen en la cara gruesas patillas de lana y un espeso tupé en la frente.

Los individuos andaluces suelen ser más altos, más desarrollados, predominando los blancos. En los extremeños dominan, por el contrario, los pequeños, de color negro-castaño, cuernos más retorcidos, cuello más largo y piernas más finas. Á éstos se les llama *cuchos*.

El segundo tipo, el *manchego*, comprende casi todos los

carneros de la Mancha, gran parte de los de Murcia, reino de Valencia, Andalucía y otras provincias, siendo sus caracteres generales: buena alzada, cráneo braquicéfalo, cabeza sin cuernos, desnuda de lana, enjuta y prolongada, frente estrecha y bombeada, perfil de los nasales curvilíneo (es el tipo de cabeza más acarnerada), ojos pequeños, orejas largas y algo colgantes, cuello largo, sin papada, cuerpo largo, cola larga y estrecha, grupa no muy gruesa, y extremidades largas, finas y desnudas, lana menos rizada que en los merinos.

Dentro de este tipo pueden distinguirse tres: uno formado por los carneros, cuyos caracteres son los descritos como generales; pero más acentuados, sobre todo en la cabeza, que es más curvilínea, más estúpida, más acarnerada y desnuda, cuyos ojos son más pequeños, sus nasales más estrechos, las orejas más largas y colgantes. El cuello es más largo, así como su cuerpo y piernas, que son muy finas y desnudas. El color que generalmente domina en éstos es el blanco.

Un segundo, cuyos caracteres son los descritos como generales de este tipo, siendo el color dominante el negro castaño.

Y por fin, un tercero, que podía describirse diciendo que sus caracteres son los del segundo; pero menos marcados, es decir, su cabeza más rectilínea y menos desnuda, sus ojos más vivos y rasgados, sus orejas más cortas y tiesas, más corto de cuerpo y cuello, que está más redondeado, sus extremidades menos largas y desnudas. En fin, un tipo más pequeño y mejor contorneado, y cuyo color suele ser ordinariamente el negro-castaño.

Este segundo tipo es el más común; la casi totalidad de los carneros que pastan nuestra provincia pertenecen á él, como puede observarse en los campos de la ribera, los montes de Ayora y de Chiva, en los que trincan por las Cabri-las, los de los llanos y cerros de Utiel y Requena, huerta de Valencia y otros puntos. La lana es empleada por las fábricas de paños de Alcoy y Enguera, principalmente.

El tercer tipo, el *quirro*, parece propio del antiguo reino de Valencia, y sus caracteres son: cabeza sin cuernos, corta y expresiva (poco acarnerada), nasales en curva, que dan á la cabeza un aspecto especial y simpático, cráneo braquicéfalo, ojos vivos, orejas cortas y tiesas, cuello más bien largo, cuerpo regular y piernas proporcionadas. En conjunto, es un animal proporcionado, generalmente de un blanco muy sucio, debido á la gran cantidad de *mugre* que tiene su lana, lo cual hace que ésta forme vellones como cortados, que la hacen aparecer cual si estuviese cortada por los repliegues. Este color especial sucio, debido al *mugre*, les ha valido el nombre de *suats* (sudados).

Su carne es excelente, así como su lana, que cuesta de limpiar. Este tipo se encuentra junto á Játiva, en Manuel, Simat, Barcheta, y en la provincia de Alicante.

Del cuarto tipo, el *churro*, también braquicéfalo, entran pocas cabezas en esta provincia; los caracteres son: cabeza sin cuernos, alargada, desnuda, cuello regular, cuerpo pequeño en general, y lana larga, formando vellones largos, colgantes y terminados en punta.

El quinto tipo, del que llegan muy contadas cabezas á la provincia, tiene los caracteres siguientes: cabeza provista de astas pequeñas y dirigidas hacia atrás, pero no rolladas en espiral, frente bombeada, nasales formando pronunciada curva hacia fuera, orejas más bien colgantes, cuello regular, cuerpo proporcionado, pero de poca talla. La lana le llega hasta la cara, formando patillas, y hasta los corvejones, los mechones son largos, de grandes ondulaciones y puntiagudos. El color dominante es el blanco, presentando con frecuencia manchas rojizas en la cabeza y piernas. Estos animales, propios de las serranías, parece que tengan su cuna en el Pirineo, en donde los he encontrado con frecuencia. Sansón los describe como dolicocefalos, y son braquicéfalos.

La población caprina de esta provincia está formada por dos tipos bien caracterizados, que benefician sus peores pastos; se explotan por su carne y por su leche. La carne de cabrito se consume poco, por no haber gran costumbre de comerla asada, como sucede en otras provincias. Su leche la explotan casi todos los pueblos, pero en pequenísimas escalas, pues se reduce al consumo que hacen los enfermos, ó poco más.

Estos dos tipos son la cabra *europea* y la *africana* .

1.º La cabra *europea* , de cráneo braquicéfalo, nasales cortos, anchos y deprimidos en la unión con los frontales, ángulo facial casi recto, perfil curvilíneo entrante, orejas rectas y tiesas, astas encorvadas hacia atrás, con mechón de pelo bajo la barba, buena talla, cuerpo proporcionado y pelo corto.

2.º La cabra *africana* , de cráneo braquicéfalo, frente bombeada en los dos sentidos, nasales cortos y muy curvos, sin depresión junto á la nariz. Ángulo facial agudo, perfil muy curvilíneo, cara corta, cabeza sin astas, orejas largas y algo colgantes, y barba sin mechón de pelos. Su cuerpo es proporcionado, revestido de pelo corto. Este tipo es menos común y más explotado por su leche en Valencia.

Estos dos tipos, que son los descritos por Sansón bajo los nombres de *o. c. europea* y *o. c. africana* , con la diferencia que el segundo no es dolicocefalo, como dice el mencionado autor, suelen dar unos 2 litros de leche.

Como el principal punto de consumo de la provincia es Valencia, describo á continuación el modo de hacer las compras en su mercado, y lo que tiene para el ganadero de interesante su matadero.

El ganado lanar se compra por los abastecedores, ya á tanto por cabeza, ya quitando los mejores (*flor*) y los peores (*resago*), y los que quedan (*las medias*) se justiprecian, y á este tipo se paga el total. Este segundo modo de comprar se llama *escandallo*. Pero al venderlo entre los carniceros, al hacerles el reparto, se venden á tanto por cabeza, dándoles de cada diez: ocho de *medias*, uno de *flor* y otro de *resago*.

Los labradores de la huerta de Valencia venden la arroba en vivo de 7,50 á 12,50 pesetas, alcanzando los carneros (que se llaman *casolanos*) de 3 á 5 arrobas, término medio, 3,5, que equivalen á unos 45 kilogramos, cuya canal pesa 20 kilogramos.

El animal, atado de manos y pies en el suelo, es degollado introduciéndole un cuchillo en la yugular, y la sangre se recoge en un cubo de madera. Luego se le cuelga, y se procede á quitarle la piel con un cuchillo; se le corta la cabeza y las manos, y se le abre en canal, extrayendo el corazón, hígado, pulmones, intestinos, estómago, etc., y se limpia.

El derecho de degüello es de 0,20 pesetas, y los derechos de consumos 3,73 pesetas por cabeza, y no por kilogramo.

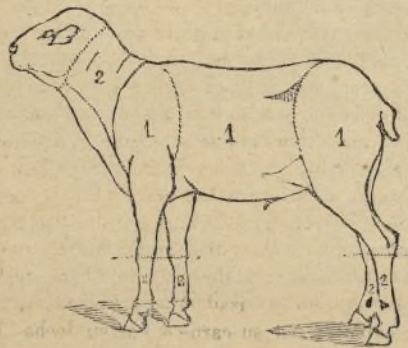
Los cabritos también pagan á tanto por cabeza.

Á continuación insertamos un estado de los carneros y cabritos sacrificados durante los cuatro últimos años económicos.

GANADO LANAR Y CABRÍO.

| MESES del año. | Año económico de 1887 á 1888. | Año económico de 1888 á 1889. | Año económico de 1889 á 1890. | Año económico de 1890 á 1891. |
|----------------|-------------------------------|-------------------------------|-------------------------------|-------------------------------|
| | A 3,75 pesetas carneros. | A 0,71 pesetas cabritos. | A 3,75 pesetas carneros. | A 0,71 pesetas cabritos. |
| Julio..... | 6.191 | 205 | 10.505 | 312 |
| Agosto..... | 6.923 | 117 | 9.304 | 222 |
| Septiembre.. | 6.056 | 57 | 8.046 | 260 |
| Octubre..... | 7.014 | 248 | 8.266 | 518 |
| Noviembre.. | 6.783 | 473 | 7.818 | 770 |
| Diciembre.. | 6.871 | 685 | 8.216 | 832 |
| Enero..... | 6.235 | 724 | 7.430 | 883 |
| Febrero..... | 5.237 | 557 | 6.640 | 712 |
| Marzo..... | 5.157 | 531 | 6.727 | 579 |
| Abril..... | 5.222 | 477 | 6.581 | 518 |
| Mayo..... | 6.830 | 416 | 7.714 | 433 |
| Junio..... | 9.483 | 503 | 7.888 | 393 |
| SUMAS... | 78.064 | 4.796 | 95.220 | 6.495 |

La división de la carne por categoría y precio es la siguiente:



Tipo de carnero merino sin cuernos.

1.º Las costillas y las piernas á 1,60 pesetas el kilogramo con torna (carne de clase 2), y en separado á 0,25 pesetas por kilogramo de más.

La *tanda*; barriga, liviano, cabeza y pies á 1,25 pesetas y á 1,50 pesetas el kilogramo.

La piel sin esquilarse vende á 3 pesetas, y esquilada á 1,50 y 1,75 pesetas.

Porcina.

Después de los carneros, los cerdos son los que en mayor número pueblan la provincia, y aunque ésta cuenta con ganado propio, como el consumo que hacen sus mataderos es grande, no basta á llenar las exigencias del mercado, y la importación de las provincias criadoras de España (Andalucía y Extremadura, principalmente) vienen á llenar el vacío.

La falta de bosques en la provincia impide la explotación de este ganado en *piaras*, como acontece en Andalucía y Extremadura, pero rara es la casa labradora que no cuente con alguna cabeza, para las necesidades de la familia ó para esbalarla y venderla en el mercado, pues todas las clases so-

ciales valencianas son muy aficionadas á la carne de cerdo, fresca ó salada. Los labradores ceban con maíz, salvado, eribaduras, calabazas, orujo de aceitunas, zanahorias, las sobras de la comida, algarrobas, nabos, etc.

El ganado importado procede generalmente de Extremadura, Mallorca, Andalucía y Castellón, siendo lo general que los tratantes los compren comidos de bellota (de más de un año), pesando de 5 á 6 arrobas castellanas. En Valencia se les alimenta con maíz, ganan por cada mes 2 arrobas, y como se les suele cebar tres meses, se matan de 10 á 12 arrobas.

El peso de los cerdos cebados, al entrar en el matadero de Valencia, que es el principal punto de consumo, fluctúa entre 120 y 160 kilogramos que dan en limpio por arroba carnicera de vivo (arroba de 36 libras de 12 onzas = 12'780 kilogramos) 10, 10½, á 11, 11½ kilogramos, comprendido el hueso, y se pagan en vivo de 12,50 á 14 pesetas los 12'780 kilogramos, lo que á 13,50 pesetas y al peso medio de 140 kilogramos, dan unas 150 pesetas por cabeza.

Los cerdos importados de España y los del país me parece que pueden agruparse en cuatro tipos.

1.º Uno de cabeza regular, braquicéfalo, mediana frente y nasales que forman ligera curva entrante en su perfil; cara corta, orejas caídas, cuello corto formando fuerte papada; cuerpo muy redondo, cilíndrico, de lomo recto; cuarto trasero robusto y piernas más bien cortas, presentando color plumizo obscuro. Á este pertenecen la mayor parte de los cerdos andaluces y balears que llegan á la provincia, y algunos extremeños.

2.º Un tipo braquicéfalo también, de cabeza más bien corta, perfil curvilíneo, orejas medianas y no muy colgantes, cuello corto y con papada, cuerpo redondo y corto; cuarto trasero redondo y piernas cortas. Su color es casi siempre rojizo sucio. Recuerda este tipo el anterior, pero es más corto, más pequeño y está más redondeado. Á este tipo pertenecen muchos cerdos que llegan de Extremadura.

3.º Un tipo de cabeza larga, pero braquicéfalo, sobre todo el hocico prolongado; la unión de los frontales que son planos, con los nasales bastante largos y curvos hacia adentro, forma un ángulo muy obtuso, que da á la cara un sello especial. Las orejas son largas, colgantes y dirigidas hacia adelante, el cuello es largo y descarnado, su cuerpo largo, delgado, de vientre recogido (de galgo), el lomo arqueado hacia afuera, el pecho estrecho; cuarto trasero caído, las piernas muy largas y poco carnosas. Su aspecto es huesudo y color *carne*, con frecuencia manchado de color de plomo. Este es el tipo propio del Reino de Valencia, se le encuentra con más frecuencia en los pueblos de la montaña, separados de buenas vías de comunicación, y donde no suelen llegar los tratantes andaluces y extremeños. Se les llama *morellanos* en el país.

4.º El tipo *crucado*, muy común en la huerta de Valencia, y llamado así porque es el producto del cruce de los cerdos del país con los ingleses (Yorkshire).

Los caracteres son: cabeza regular, hocico alargado, bastante más que en los ingleses puros (que son de cráneo corto así como éstos), orejas colgantes, cuerpo largo y cilíndrico, lomo recto, buen tercio posterior, piernas cortas y bien provistas de carne. Color *carne*. La propagación de este tipo, de más fácil cebo que los anteriores, pero no tan buena carne, es debida en gran parte al ex Director de la Granja de Valencia, Sr. Gordillo, y al difunto Marqués de Casa-Ramos.

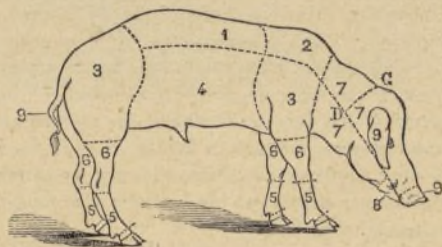
Para terminar consignaré lo que de interesante tiene con respecto á este ganado el matadero de Valencia, principal de la provincia, lo cual puede ser útil á los ganaderos.

Los tratantes pagan por derecho de consumo 0,22 pesetas por kilogramo en vivo, y los particulares 0,30 pesetas, pero se les rebaja el 23 por 100 por los despojos, etc. De derecho de degüello pagan por cabeza 1,50 pesetas, y por matarlos se paga á los matarifes 1,62 pesetas por cabeza, entrando en esto la conducción del cerdo muerto á la tabla.

En la actualidad hay en Valencia 6 tablas y 16 matarifes para cerdos, en un local no muy bien acondicionado. Al cerdo se le degüella introduciéndole en la yugular el cuchillo, y luego se le escalda con agua.

Una vez desangrado, escaldado y limpio se le cortan las manos, y sentándolo sobre la tabla, el matarife corta con un hacha la cabeza, siguiendo la dirección *c, d, e*, dejando la mandíbula inferior, por lo tanto, con el cuerpo del cerdo, que abre en dos por la espina dorsal y la extrae juntamente con el rabo. Así, seccionado y limpio su interior, hígado, intestinos, estómago, pulmones, etc., va á la tabla.

La división de la carne por categorías y precios es la siguiente:



Tipo de cerdo del país.

- Núm. 1. Lomo..... á 3,00 pesetas el kilogramo.
 » 2. Lomo..... á 2,25 » »
 » 3. Magro..... á 2,25 » »
 » 4. Costillas..... á 2,00 » »
 » 5. Pie..... á 2,00 » »
 » 6. Garra..... á 1,50 » »
 » 7. Tocino..... á 1,50 » »
 » 8. Barra..... á 1,50 » »
 » 9. Rabo á 2 pesetas y orejas á 1,50 pesetas.

La masa interior de grasa del cerdo que rodea los riñones, etc., se vende á 1,50 pesetas el kilogramo y se llama *mantecca*.

El corazón y pulmones, *tubiano*, se vende á 1 peseta el kilogramo. El hígado y riñones á 1,50 pesetas.

Los intestinos, *tanda*, á 1 peseta, el seso á 0,20 pesetas y la columna vertebral á 1 peseta.

Á continuación anoto el número de cabezas que han sido sacrificadas mensualmente durante los últimos cuatro años económicos.

GANADO DE CERDA.

| MESES del año. | Año económico de 1887 á 1888. | Año económico de 1888 á 1889. | Año económico de 1889 á 1890. | Año económico de 1890 á 1891. |
|----------------|-------------------------------|-------------------------------|-------------------------------|-------------------------------|
| | A 0,22 pesetas kilog. | A 0,30 pesetas kilog. | A 0,22 pesetas kilog. | A 0,30 pesetas kilog. |
| Julio..... | » | » | » | » |
| Agosto..... | » | » | » | » |
| Septiembre.. | 862 | » | 957 | 1 |
| Octubre..... | 1.197 | » | 1.137 | » |
| Noviembre.. | 1.187 | » | 1.139 | » |
| Diciembre.. | 1.211 | 9 | 1.213 | 10 |
| Enero..... | 1.201 | 23 | 1.193 | 26 |
| Febrero..... | 1.001 | 14 | 1.025 | 15 |
| Marzo..... | 928 | 5 | 1.011 | » |
| Abril..... | 1.160 | » | 970 | 1 |
| Mayo..... | 1.039 | 1 | 1.085 | » |
| Junio..... | 824 | » | 1.051 | » |
| SUMAS... | 10.613 | 52 | 10.781 | 53 |

Hecha la descripción de las poblaciones equina, bovina, ovina, caprina y porcina de la provincia de Valencia, hubiera querido hacer estos apuntes más completos, muchísimo más, el asunto se presta, pero es necesario para ello mucho tiempo y andar mucho, lo cual me impiden mis ocupaciones.

Es lástima que campo tan fértil para el estudio esté por explotar en nuestra nación, cuando podía reportar grandes beneficios, tanto á nuestros ganaderos, como á la Zootecnia española, atrasada por cierto y vilipendiada á cada paso por los zootecnistas de las demás naciones, con razón, por la falta de los modernos conocimientos zootécnicos que revelan casi todos los escritos de nuestros autores, que se ocupan con marcada preferencia, si no exclusivamente, de las razas de ganados extranjeros. Muchas páginas para formar un grueso volumen en el que se describe lo que ocurre en el extranjero, muchos párrafos casi literalmente traducidos, y sólo contadísimas páginas de verdadera zootecnia española, escritas á la ligera. Y sin embargo, poseemos razas y variedades muy dignas de estudio, y de ningún modo despreciables. En la mayoría de los casos costaría bastante más la aclimatación de una raza extranjera (si se conseguía resultado práctico), que una buena y apropiada selección de las que tenemos.

No perdamos de vista que muchos modelos de ganado extranjero descritos por nuestros autores, en muchas ocasiones, resultan antieconómicos para el ganadero en general; que son *bêtes de concours*, como dicen los franceses; es decir, animales criados con el objeto de obtener un premio para lograr luego elevado precio como reproductores (para lo cual muchas veces no sirven), ó para dar nombre á una de esas casas *fabricantes* de tipos reproductores que existen en Francia é Inglaterra principalmente, las que para lograr su objeto no reparan en gastos, más tarde reembolsados con la mayor venta de productos. Es esto tan cierto, que hay en Francia personas (*engraisateurs*), cuyo oficio se limita al cebo de animales para los concursos, admitiendo en sus cuadras ó establos, cabezas de distintos propietarios que pagan un cierto puplaje, y luego una prima si alcanza su objeto; pues no todas las personas sirven para fabricar (permítaseme la frase) estos animales de concurso. Sucede en esto lo que en algunos caballos de carrera.

Puesto que contamos con tipos de ganado nada despreciables, estudiemos su modo de ser, el medio en que viven y los beneficios que producen; hecho esto es cuando se podrá ver lo que conviene reformar. Así han procedido las naciones que en ganadería nos preceden, pero su *medio* en la mayoría de los casos, difiere del nuestro, por lo cual lo bueno para ellas no es aplicable para nosotros en muchas ocasiones.

RAFAEL JANINI,
Ingeniero agrónomo.

Valencia, Diciembre 91.



EL SEXO EN LAS PERDICES.

MODO DE CONOCERLE Y DISTINGUIRLE.

S todo cazador fuese un compuesto de naturalista y observador, la vida íntima de la caza no tendría ya secretos. Pareceríase ésta á una casa de cristal cuyas llaves tendríamos en el bolsillo: ya no habría misterios en las costumbres, en el lenguaje y en la manera de ser de los animales; la observación pasaría su linterna por todos los rincones oscuros de la Naturaleza, y á la larga acabaríamos por comprender la queja amorosa de la perdiz en el surco de la tierra, ó la declaración del viejo perdigacho inflamando todo el ser de la hembra enternecida. Pero estamos muy lejos de haber llegado á la realización de este ideal; y es sensible, porque la Historia Natural sacaría gran provecho de la observación de los cazadores y la cinegética no tendría de qué quejarse, pues podría utilizar las observaciones recogidas en beneficio de la conservación y mejoramiento de las especies y de los cazadores. Tan lejos, que en la actualidad nada menos conocida que la diferencia de coloración que caracteriza el sexo en gran número de aves de caza. ¿Ni qué importa esta diferencia?—dirán algunos.—Macho ó hembra lo que mate, es una pieza más que meto en el morral, dejando á los sabios de gabinete el cuidado de cortar sus plumas y examinar sus colores y dibujos. El cazador moderno no se preocupa de estos detalles: lo que importa es tirar mucho y matar bien.

Cierto, pero con estas teorías se llega muy pronto al término de la obra, y para tiempos de penuria cinegética, como éstos, estimo, por el contrario, que tenemos interés en poder darnos cuenta del número de machos que matamos y del que dejamos en el monte (1).

El estudio de los caracteres exteriores que determinan el sexo de las aves, es más complicado de lo que parece, y vale que nos detengamos un poco en él. De ninguno, entre los de caza, puede decirse esto como de la perdiz. La mayor parte de los aficionados á la escopeta no dan pie con bola en esto de calificar el sexo de las perdices. Invítad á diez cazadores á que separen, en el *tableau* de una noche de apertura, las perdices machos de las hembras, y de los diez, nueve y medio ponrán del lado de los machos todos los pajaros más ó menos marcados en el pecho con la típica herradura de plumas de color oscuro, y del lado de las hembras, aquellas cuyo pecho esté virgen de coloración castaña. Pues bien, la herradura de plumas no es una prueba concluyente y absoluta; muchas perdices adornadas con la herradura y colocadas en el montón de los machos, resultarían hembras.

Es tan común este error, que temo excitar la antipatía de los cazadores, revelándolo en público; y aun de los mismos naturalistas, pues los hay, y de alto vuelo, que describiendo superficialmente la perdiz, han contribuido á vulgarizar un error en extremo perjudicial á la conservación de la especie y al buen estado de los cazadores.

Hoy día se ha demostrado que esa herradura de la perdiz no es en modo alguno ornamento exclusivo del sexo fuerte, sino que gran número de hembras jóvenes lo muestran en las primeras mudas, las más de ellas como sus hermanos de la misma edad, y las otras caracterizado por algunos grupos de plumitas marrón y algunas manchas oscuras; hay una tercera categoría de hembras, en fin, que no ostenta ninguna señal. Es éste, pues, un carácter, una manifestación extremadamente variable, para que pueda servir á la determinación de los sexos.

Con la edad, á cada muda otoñal, esta pretendida coloración masculina va disminuyendo de intensidad en las hembras y acaba por desaparecer completamente.

Si no se tiene derecho para calificar de macho á todo pájaro que tenga herradura ó coloración marrón en el pecho, se puede, por el contrario, proclamar hembra con entera certeza á toda perdiz desprovista de esta coloración.

Después de haber vestido este ropaje en su extrema juventud y haberle perdido en su edad madura, hay hembras que le recuperan cuando la edad ha destruido sus facultades

reproductivas; como las hembras de muchas gallináceas (la gallina, el pato, el faisán, etc.) cuando son estériles se semejan al macho y toman el color de su plumaje, y á veces su voz y sus movimientos, la perdiz estéril adquiere el color marrón acentuado del macho sobre el pecho. Es, pues, lo repetimos, aventurado fijarse en caracteres tan inciertos, variables y engañosos. Ha habido muchos años en los que, fiados sus ánimos en ese pretendido carácter distintivo, se han matado muchas hembras, y al año siguiente el predominio de los machos y las pocas perdices, y la falta de nidos, han evidenciado el error y el daño.

Afortunadamente existen otras señales, con ayuda de las cuales, el sexo de las perdices de todas edades puede reconocerse fácilmente. Son las que siguen:

1.º En el macho, los dos lados del cuello son de un color gris obscuro, pizarra, entrecortado por líneas negras ondulantes. Ninguna de sus plumas tiene á lo largo del cañón ese color gamuza claro que se ve en otras. En la hembra, el color aquél es de un gris oliva pálido, y casi todas las plumas revisten á lo largo de sus cañones ese color amarillo claro ó gamuza, cuya fajita se va ensanchando en la extremidad hasta que, finalmente, se ve finamente bordeado de negro.

2.º En el macho, el color de la extremidad de las plumas medianas y pequeñas que recubren las grandes plumas del ala, es gris oliva pálido con una mancha marrón en cada lado; en medio de cada una de estas plumas se ve una raya longitudinal de color leonado claro y varias negras transversales.

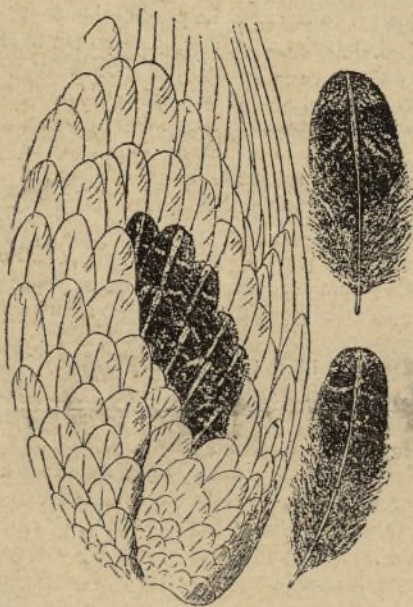
En la hembra, el campo de cada una de las plumas que cubren las alas es de un color negro que tira á gris leonado en su extremidad, y transversalmente tienen muchas rayitas leonadas bordeadas de negro. La línea amarilla longitudinal á lo largo del cañón, existe lo mismo en el macho que en la hembra.



Macho.



Hembra.



Macho.

Hembra.

Nada más sencillo que estas indicaciones para determinar el sexo de una perdiz: ¿Son grises los lados del cuello? pues el pájaro es un macho. ¿Son más oscuros, con una línea longitudinal leonada sobre cada plumita? pues el pájaro es una hembra. Si nos queda alguna duda, no hay más que coger la pieza con la mano poniendo el dorso á la parte de arriba y examinar la cubierta de las alas. Las plumas oscuras, manchadas de marrón más sombreado con barras negras transversales, denotan el macho; las plumas negras con rayas color gamuza, indican la hembra. Las barras gamuza, siempre muy visibles, ofrecen un carácter de certeza absoluta, existen únicamente en las hembras y se muestran á la primera muda.

EMILIO FRECHÓN.

(De la Chasse Illustrée)

«EL CAMPO» EN ALEMANIA.

Munich, 29 de Diciembre de 1891.



ON verdadero interés he leído el artículo de mi compañero ibérico en San Huberto, *Ebro*, sobre los sabuesos de España. Lo que comprendo ahora es que el sabueso no es en primer lugar un perro de *tralla* ó de *rastrero*, sino un *chien courant*, según los franceses: un perro que ladra la caza, que va bastante despacito, pero que nunca pierde la pista. Parece que tiene mucho del *foshound* inglés, ó quizás al contrario, que éste tiene mucho del sabueso español, pues lo que dice *Ebro* de perros sabuesos, que tienen el color negro, colorado y blanco, nos lleva forzosamente á los *foshounds*. Fuera de los *basetos*—que no son otra cosa que mestizos de los *foshounds* y de los *chiens courants* de Suiza,—no conozco otra raza de perros que tenga estos tres colores. Un gran placer me daría el inteligente *Ebro* (creo que esto será un pseudónimo) si quisiera publicar un retrato de esos sabuesos tricolores en esta hermosa Revista.

Conque muchas gracias, compañero, por sus amables explicaciones. Si usted quiere saber un día algo de Alemania cuente usted con un servidor.

¿Qué escribo en esta ocasión, Sr. Director? Seguramente que no lo sé. Los vedados están ya en pleno reposo; murió tanta caza durante el crudísimo invierno pasado, que todos los cazadores moderados han resuelto espontáneamente cerrar ya el periodo de caza en el día de Nochebuena. Solamente los *braconniers*, que jamás se cansan en el año, salen todavía á dar batidas para ver si de sus incompletos ojos arranca quizá una pobre liebre.

El verdadero cazador sale ahora al monte con una pareja de esos pequeños demonios que llamamos *dachshund*, á cazar alimañas. En este tiempo de nieve, como la zorra no quiere mojarse la piel, busca los vivares para quedarse allí de día. El cazador que ya conoce hace tiempo todos los vivares de su cazadero, va ahora con sus peritos á ver si la zorra *está en casa*, lo cual se ve fácilmente en la nieve. Entonces cubre todas las salidas del vivar con pequeñas redes, que llevan en sus cuatro vértices balas de plomo para que la zorra se enrede en la red, si huye del vivar, y por la entrada principal de la cueva entra uno de los peritos. No ha transcurrido mucho tiempo, y ya oímos en lo hondo del subterráneo el ladrillo del perro. Si la zorra no salta, tomamos una pala y un azadón y abrimos por arriba una chimenea, justamente encima del punto en donde suena el ladrillo del *dachshund*. Al llegar el agujero al vivar, se ve generalmente la cara picaresca de la zorra, y se agarra ésta con unas tenazas construidas á propósito para este *sport*, se la tira fuera del vivar, se la ensordece con un diestro golpe en la nariz, y se la deja á los *dachshunds*, que la rematan muy pronto. Más adelante, allá por Febrero, si la zorra está ya en celo, y los machos van siguiendo uno detrás del otro la pista de la requerida alimaña, se encuentra muchas veces y se multiplica esta diversión. En un mismo vivar suele haber cinco zorros y zorras, lo que proporciona siempre buen trabajo y ejercicio á los perros. Y más adelante todavía, en los meses de Mayo y Junio, encontramos ya los cachorros de las zorras, que nos sirven para enseñar á los perros chicos de un año.

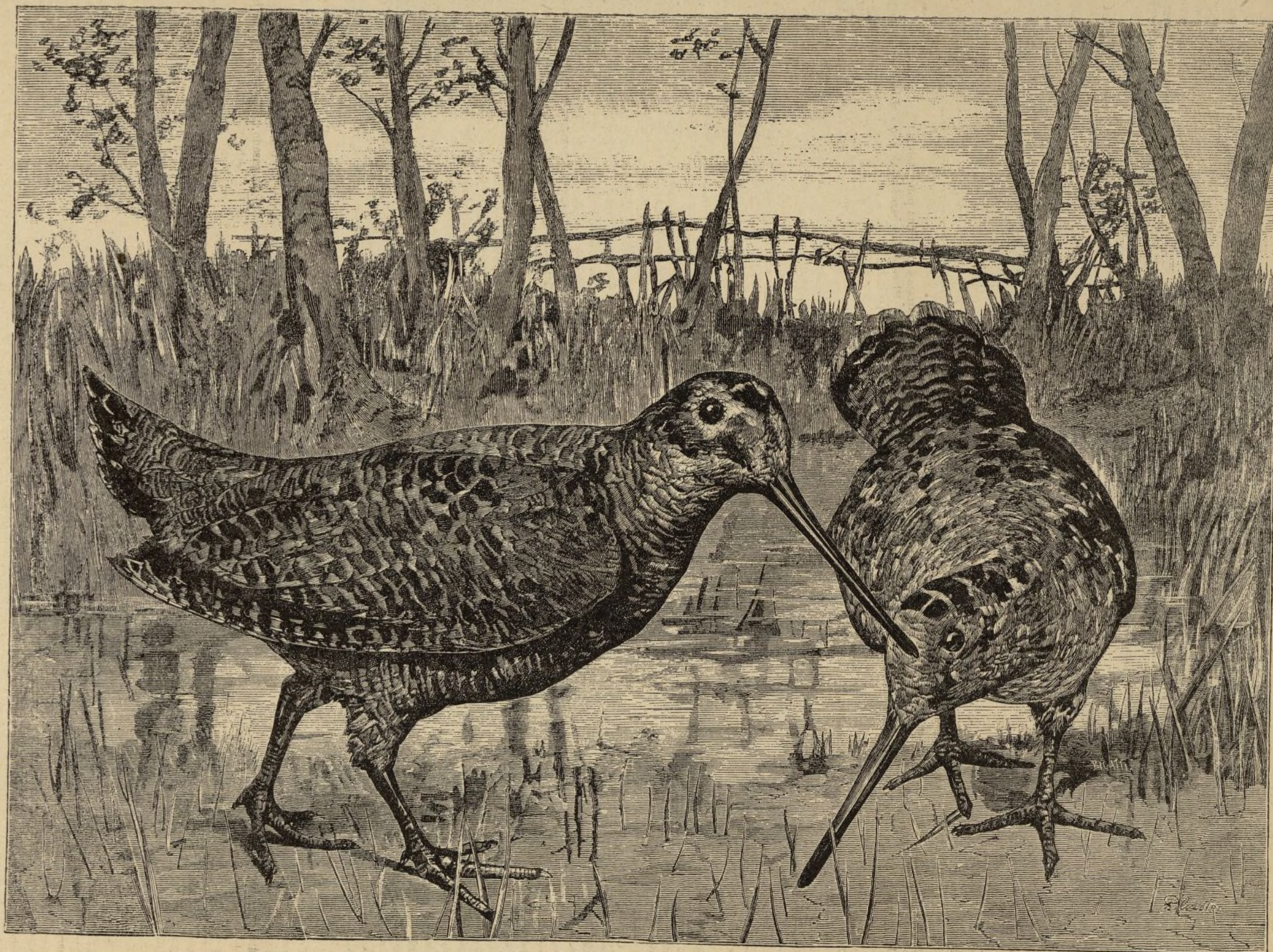
También aprovechamos la nieve para matar otros bichos dañinos, como gatos monteses, nutrias, garduñas, etc., pues con ella, y como es sabido, se pueden seguir las pistas hasta su mismo encamo, y si se han metido en cualquier tronco ó cueva, en que no se les pueda perseguir, se pone un cepo bien limpio delante, y ya les cogemos al día siguiente.

No hay cosa más bonita que un cazadero con una poca de nieve—unos tres dedos de alto.—Entonces se nos ofrece todo el coto como un libro abierto. Nada escapa al cazador: allí han comido unas reses de monte, allí han huido unos jabalíes, por aquí ha pasado una corza con su chivo, aquí.... ¿qué es eso? por aquí ha pasado un hombre. ¿Y qué ha de hacer aquí un hombre? ¡Ah, infame! Allí hay lazos para vivares. ¡Espérate muchacho! El guarda se mete en el monte, carga la escopeta con sal gorda, como la comen las cabras, y espera en acecho hasta que venga el lacero, que si viene y si se baja para arreglar el lazo, suele presentar por detrás un blanco muy bueno.... Y—suena el tiro—sucede un salto de más de un metro, y allá va escapando el dañador que no sabe si volverá á sonar. Eso vale mil veces más que una denuncia al juzgado. ¡El guarda debe ser su mismo juez, para tener su cuartel libre de pillos! Y á propósito de la sal: duele como un fuego infernal, y si el víctima quiere un certificado de un médico forense, para denunciar al que le ha tirado—cómo me ha sucedido una vez en Extremadura—el médico no encontrará absolutamente nada de perdigones en los agujeritos y dirá al herido: Amigo, eso no es un tiro, parece que Vd. se ha sentado en unas zarzas... Y se va otra vez aburrido el pillo.

Por todo eso tenemos que dar gracias á la nieve que cubre ahora nuestros campos, y si en verdad es algo fresca, eso no importa; la majestad de la naturaleza lo recompensa mil y mil veces.

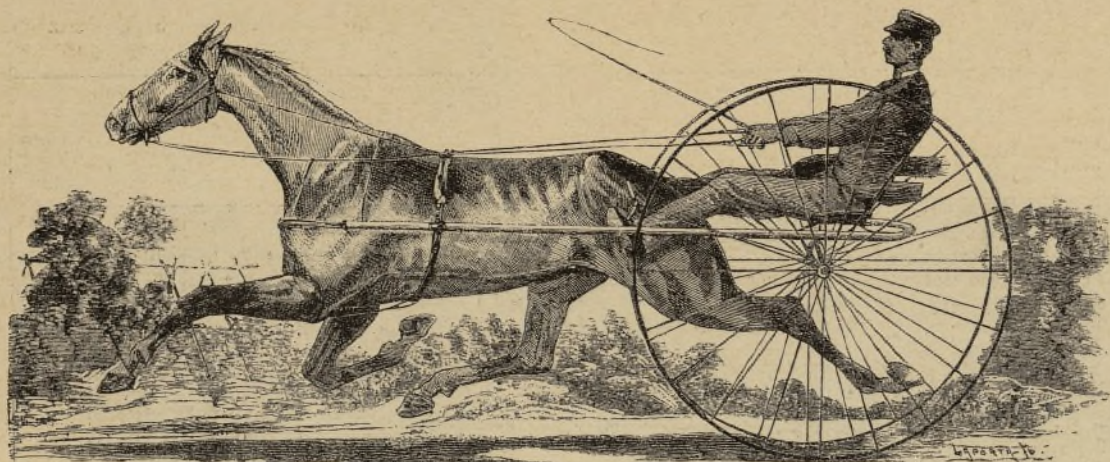
¡Conque un feliz año nuevo, y con nieve!—PACO.

(1) Téngase en cuenta que el artículo se refiere á la perdiz gris. En nuestra perdiz roja es muy fácil distinguir, en estado salvaje, al macho de la hembra. El primero tiene la cabeza más gruesa y los espaldones más desarrollados, pues si bien las hembras también suelen tenerlos, son más chicos y comunmente solo en una pata.—N. de la R.



PASTOREO DE LAS CHOCHAS.

Ayuntamiento de Madrid



LOS TROTADORES AMERICANOS (1).

El «record» de MAUD S. 2.08 3/4, batido por SUNOL 2.08 1/4.



El mundo americano del *trotting* está de fiesta. En las postrimerías del último año se ha realizado, por fin, un gran acontecimiento, deseado, suspirado, invocado por los aficionados del Nuevo Mundo: la velocidad del famoso trotador americano ha aumentado en medio segundo por milla. Esta cantidad de tiempo infinitesimal haría reír si no se supiese que así es como se operan las grandes conquistas en el campo de los fuertes: así, grado por grado, paso a paso, se realizan de un modo lento, pero seguro, las empresas más difíciles. Así es precisamente como los americanos han trabajado durante cerca de un siglo para llegar a poseer caballos trotadores que recorren 1.609 metros en 2 minutos 8 1/4 segundos. ¡Han trabajado todo ese tiempo para aumentar la velocidad en 50 segundos y 3/4!

El ejemplo de los americanos ha sido un acicate para los europeos. El Gobierno ruso estimula a los criadores del gran Imperio para que sus famosísimos trotadores puedan competir en velocidad—ya que en estructura no lo necesitan—con los no menos famosos trotadores americanos; Alemania está también realizando tenaces mejoras y consiguiendo brillantes triunfos en el *trotting*—a los que por cierto no alcanzan sus rivales de aquende el Rhin—y la misma Italia demuestra una constancia para montar bien sus regimientos, de la que aquí en España apenas nos damos cuenta. Pero, no obstante la actividad e inteligencia que están demostrando en algunas naciones europeas la administración pública y la industria privada, hay que convenir en que los americanos son siempre los primeros.

He aquí ahora lo que dicen algunos periódicos del nuevo mundo.

«El incomparable *Sunol*—dice el *Spirit*, de Nueva York—ha justificado dignamente la previsión y la esperanza del ganadero y senador Mr. Lelan Stanford, de su *entraîneur* y conductor Carlos Marwin y de su propietario Roberto Bonner, al mejorar aún el mejor *record* universal al trute.»

Después de haber batido anualmente los mejores *record*, la valentísima trotatriz debía llegar a este espléndido resultado.

En efecto: en San Francisco de California (Octubre de 1888), *Sunol* comenzó a maravillar al mundo hipico recorriendo la milla inglesa en 2'18", y ganando además el Campeonato de los dos años; en el hipódromo de Bay District (Noviembre de 1889) hizo la milla en 2'16", y ganó también el Campeonato de los tres años; en Chicago (Agosto del 90) trotó igualmente la milla en 2'10 1/4", alcanzando el Campeonato en refida lucha, con todos los productos de cuatro años; y, finalmente, batiendo en los dos *records* de Alton, 2'09 1/4", y de Nancy Hanks, 2'09", con el triunfo del Campeonato de Stockton, sobre el cual *Sunol* trotó la milla justamente en 2'08 1/4", tiene la conformación de una *S* prolongada, que, según los inteligentes, hace menos sensibles las revueltas. Pero esto no quita el mérito de

Han transcurrido, pues, más de seis años sin que se realizara un acontecimiento semejante en el mundo del *trotting*, y en los cuales *Maud S.* ostentó sin disputa el laurel de la victoria.

Muchos partidarios de esta yegua pretenden atenuar la importancia del triunfo de su victoriosa rival, afirmando que la velocidad de aquella se puso de manifiesto en una pista circular, lo que no ha sucedido con *Sunol*. Es el hecho, que el hipódromo de Stockton, sobre el cual *Sunol* trotó la milla justamente en 2'08 1/4", tiene la conformación de una *S* prolongada, que, según los inteligentes, hace menos sensibles las revueltas. Pero esto no quita el mérito de

(1) Por falta de espacio no hemos podido publicar hasta hoy este artículo, que debió aparecer hace dos números.

la velocísima trotatriz, la que, por sufragio de todos los grandes *sportmen* de los Estados Unidos, ha sido elevada al trono y aclamada «Reina del trute», en el lugar de la inconsolable *Maud S.* Y a este propósito el *Spirit* hace observar que el mundo del *trotting* no se ha sorprendido para nada del gran acontecimiento de *Sunol* (*The trotting world has not been altogether taken by surprise by Sunol*), porque la mayor parte de los inteligentes observadores consideraban como cosa pública e indudable que la yegua de Mr. Roberto Bonner batiría un día u otro el *record* de *Maud S.*, después de haber hecho la milla en 2'10 1/4" a los tres años, y de las grandes cualidades y la acción maravillosa desplegada en aquellas circunstancias.

He aquí ahora, la genealogía de esta celebridad cuadrúpeda:

| | | | |
|--------|-------------------------|---------------------|----------------|
| SUNOL. | Waxana..... | Hambletonian..... | Abdallah. |
| | | Kent Mare. | Kent Mare. |
| | Green Mountain Maid.... | Harry Clay (2'29") | Shanghai Mary. |
| | | Jim Scott. | Lady Benton. |
| | Electioneer..... | General Benton..... | Lexington. |
| | Waxy..... | Keenon Mare. | |

Las particularidades de este extraordinario acontecimiento son interesantes. La noticia de que *Sunol* tenía que trotar sola *contra el tiempo* para intentar de batir el *record mundial* de *Maud S.*, había atraído a la pista de Stockton un gentío como no se recuerda otro igual. El recinto estaba ocupado completamente. No bajarían de 20.000 personas las que allí había.

El día era malo; soplaban un viento húmedo, que hacía presagiar la lluvia. Densas nubes cubrían el cielo, y una atmósfera pesada y triste despertaban la melancolía y el mal humor. A las once el tiempo se mantenía en iguales condiciones; *Sunol* se mostraba nerviosa e impaciente en el *box*, y Marwin vacilaba en sacarla, temiendo un fracaso. La presencia de un público tan inmenso e impaciente, y el temor de dejar a éste desilusionado, le decidió a hacer la prueba. Cerca de las dos disminuyó el viento, y un poco más tarde una fresca brisa limpió de nubes el espacio y dejó el terreno en buenas condiciones.

Sunol se presentó en la pista menos nerviosa que estaba en el *box*. A la señal de partida brillaron los cronómetros en las manos de los apasionados, y el primer cuarto de milla fué cubierto en 31 3/4 segundos. El principio de la carrera era ya satisfactorio.

«Nadie puede describir—dice *The Chicago Horseman*—la regularidad y la belleza de acción de la yegua en aquel momento. Se movía con la precisión de una máquina, y Marwin la conducía inmóvil, sin mover los párpados, como si fuera una esfinge.»

Con la misma maravillosa velocidad transcurrió el segundo cuarto de milla, y cuando la voladora *Sunol* llegó al poste de la media milla los cronómetros marcaban 1'4".

Aunque, como todos sabemos, la velocidad está en razón inversa de la distancia, y la segunda media milla podía no ser corrida tan presto como la primera, los partidarios de *Sunol* confiaban todavía en que superaría tan difícil prueba. Marwin no había obligado a la yegua hasta entonces; la había dejado trotar libremente, sin pedirle nada; pero al llegar al poste la excitó dulcemente, como para recordarle que debía distenderse aún más para conseguir la victoria. *Sunol* lo comprendió así, y en un vuelo llegaba al término del tercer cuarto de milla, cuando los relojes señalaban 1'37". Entonces comprendió el público que no era ya caso de dudar, y que *Sunol* batía el *record* de *Maud S.*, como en efecto sucedió. Al llegar a la meta, los cronómetros marcaban 2'8 1/4" de tiempo.

Aunque los anglo-americanos no son generalmente tan

expansivos como los europeos, se entregaron entonces a un entusiasmo rayano en el delirio. Querían hacer bajar del *sulky* a Marwin, y llevarlo en hombros a las cuadras; pero el bravo *entraîneur*, tan valiente como modesto, supo sustraerse a aquellas demostraciones, que juzgaba excesivas, rehusando dejar el vehículo y sosteniendo que todo el mérito era de la yegua y no suyo. Mientras tanto, los vivas a la nueva reina del trute resonaban de uno a otro extremo del hipódromo.

Acto continuo, el propietario, Mr. Bonner, telegrafaba al célebre criador, senador Lelan Stanford, en estos términos:

«*Sunol* ha trotado en 2.08 1/4. El tiempo era tan malo, que Marwin me telegrafió después de mediodía que no la había hecho salir. En un próximo día haremos otra prueba, y si todo va bien, espero que *Sunol* conseguirá trotar la milla en 2.06. Le envío mi sincera felicitación.—BONNER.»

CAZADORA DE LOS PIRINEOS.

MARÍA DEL PILAR BESCOS.



QUISIERA trazar con estas mal pergeñadas líneas la biografía de una mujer original y valiente, tipo acabado del perfecto cazador español y representación viviente de aquellas heroicas mujeres que en Aragón dieron su sangre a la patria luchando por la independencia de esta noble tierra.

María del Pilar es una Diana del siglo XIX, con más ropa y con menos nácar en la tez que la fresca diosa de las florestas y los ciervos; hay en ella menos mitología y más realidad.

Como que calza la ruda abarca de los serreños; cubre su cabeza con el ancho sombrero *franciscano* en estío, y la montera de piel de oso en invierno; viste airosa saya hasta la rodilla, pantalón de pana y botín de cuero, y maneja con soltura su magnífica escopeta de dos cañones, de percusión central.

Yo siento que mi tosea pluma no sirva para pregonar sus hechos con la galanura que corresponde a la importancia de EL CAMPO y la distinción de sus lectores. Pero tales servicios ha prestado María a la *santa causa*, que bien merece figurar entre los grandes maestros cazadores.

La casualidad me hizo conocer y admirar a María Bescos. Diré cómo es: fuerte como un roble y cortada cual un soldado de los tercios de Flandes; ni joven ni vieja, es decir de cuarenta años bien llevados; solícita y afable en su trato como mujer, al fin, y resuelta y animosa en su cazar, como los hijos de las montañas. Su mucha cultura y su sapiencia venatoria son impropias de la mujer que ha llevado vida tan aislada y montaraz. Habla perfectamente el francés, sin duda por el continuo trato que ha tenido con nuestros vecinos, pues todos los cazadores de los Pirineos la conocen y la estiman.

Nació María en un lugarejo del valle de Broto, engendrada por el célebre cazador de osos, Manuel Bescos, el *Coracero*. Y es natural, metida en caza desde su niñez, cuando fué moza garrida, a los veintidós años, dió su tostada mano y su cuerpo de acero a un cazador de oficio, hombre de mucha pierna aunque mediano tirador. La poca destreza del marido no proporcionaba lo suficiente para mantener a la esposa. Lo pasaban mal, y María decidióse como la mujer viril de la vieja Cantabria a seguir a su marido en sus expediciones y campañas.

A los pocos meses de práctica venatoria ya se habían trocado los papeles; la mujer era el cazador y el marido el recovero. La casa marchaba viento en popa; pero murió el marido, y María tuvo que redoblar sus esfuerzos, dedicándose aún con más empeño y fervor a la caza. El producto de sus certeros disparos contribuyó a abastecer los mercados de Huesca, Jaca y Barbastro, y los balnearios de Panticosa y Bagneres de Bigorre.

A partir de esta fecha (1877), ya no hubo gran cacería de sarrios ó de osos en el Pirineo francés ó español, en que por derecho propio no figurase nuestra protagonista, unas veces a sueldo, en consideración a los expedicionarios otras, y por pura afición las más; y siempre ocupó los puestos más peligrosos, y fueron siempre sus disparos los más certeros, y en todo tiempo se distinguió por su bravura é intrepidez.

Vaya un ejemplo. En 1878 libró de una muerte cierta al conocido cazador francés Mr. de Lemours; herido mortalmente el oso, y creyendo todos que ya no se defendería el plantigrado, pues ni de los perros lo hacía, acercóse a él Mr. de Lemours para rematarlo con el cuchillo; pero la fiera se rehace, y con un postrimer esfuerzo y llena de coraje arrolla a los perros y logra agarrar al cazador, que perdiendo el cuchillo con el terrible achuchón, quedó desarmado y prisionero entre los potentes brazos de aquel gigante con abrigo de pieles. El lance fué tan inesperado y tan estupefactos quedaron todos, que nadie se movió; tirar era imposible, pues tanto peligrosaba el hombre como el animal. La situación se hacía crítica por momentos; un instante más y todo socorro hubiese sido inútil; pero rápida como el pensamiento la intrépida cazadora, arrelata un chuzo de manos

de un ojeador, se arroja al oso y de un chuzazo le parte el corazón.

Como prueba de agradecimiento y premio á tanto valor, Mr. Lemours regaló á María una magnífica escopeta Saint Etienne con este certificado: «Le soussigne Gaston Lemours de Saint Pierre, par la present certifie; que le jour 21 Juin 1878 Madame Marie Bescos m'a sauvé la vie avec courage en tuant d'un coup de lance un ours que m'avait pris dans ses bras; et en acte de remerciement; je signe la present á Ibon de Lis le 10 Juillet 1878.»

No hay en esta parte del Pirineo cacería mayor que no capitanease la resuelta hija del *Coracero*; sobre todo, en la vertiente francesa, donde aun son más conocidos sus méritos, pues se puede decir que visita á diario dicha comarca, lo mismo en verano que en invierno, con lo cual ha adquirido una práctica y un conocimiento del terreno, que ya quisieran para sí muchos afamados cazadores. Y no sólo mata á centenares las perdices, sino que sabe perfectamente en dónde están los sarrios y en dónde encama el oso, si lo hay. Cuando observa rastros de reses, avisa á los buenos aficionados, les aviene á cazar y organiza renombradas cacerías, siempre de resultados excelentes.

Jamás descansa. Durante la veda se ocupa en perseguir zorros, lobos y águilas, alimañas y aves de rapina, en cuyas artes y artimañas tiene poco que envidiar al famoso madrileño *Chirrin*. Sobre todo en territorio francés, en donde pagan sus servicios con relativa esplendidez y perfecta puntualidad; no así en el español, cuyos Municipios tienen tan descuidado todo lo que se refiere á la caza, que la partida destinada á subvencionar alimañeros sólo de nombre existe, y caso de existir se consume en fiestas, novillos, comilonas y otras alimañas por el estilo.

Maria Bescos considera totalmente inofensiva la caza del lobo. Al preguntarle yo si había matado muchos, me contestó con naturalidad que no recordaba el número, pero que no bajarían de 20 por año, sin contar los que caen en las cacerías de reses y en las batidas que anualmente se hacen tanto en el Pirineo francés como en el español.

«Jamás he tenido que lamentar el más pequeño incidente—me dice—pues mi sistema consiste en buscar el rastro de las lobas, que son las de más cuidado y las que más persigo; me pongo al aguardo, mato á la loba y después á los lobeznos; del lobo no hablemos; además de cobarde le considero tonto de remate.»

En fin, lectores míos, que la tal María, con tener sangre de *coracero* en sus venas, no es una de esas capitanas de circo ó de teatro que acompañan á sus maridos, capitanes más ó menos auténticos, sino una cazadora real, curtida por las nieves y ventiscas de los Pirineos, inteligente en la caza y en el tiro de campo, y cuya brillante hoja de servicios es digna por todos conceptos de ser conocida por los que formamos la gran congregación cinegética.

Dada mi afición por la caza, mi chifladura, si queréis, admiro á mi biografiada como los hombres públicos admiran á sus jefes; de modo que no vacilo en llamar á María del Pilar Bescos, mi *ilustre jefe*, y aun me prometo aplaudir sus tiros en una cacería que al efecto tengo organizada para dentro de pocos días y de la cual daré cuenta en EL CAMPO, para mi órgano oficial de la comunión.—He dicho.

LORENZO VIDAL.



Notas hípiças.

Á la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España le han sido concedidas 1.500 pesetas por el Ministerio de la Guerra, con destino á una de las carreras militares que han de celebrarse en esta corte en la primavera próxima.

Don Higinio de Rivera ha importado de Francia, y vendido al Conde de Mejorada, cuatro yearlings, llamados *Gonzalo*, *Banderilla*, *Mariblanca* y *Flaminia*.

La Administración de la Real yeguada de Aranjuez ha vendido á D. Juan Attias el potro cruzado, de dos años, *Actor*, por Ladino y Actoris.

El distinguido oficial de caballería y *gentleman*, Sr. Aguilar, ha comprado el caballo *Mistleader II*, procedente de la acreditada ganadería del Conde de Sobral.

El Sr. Conde de Valdelagrana ha comprado en París el famoso trotador ruso *Mezzepa*, de gran velocidad, que destina para cubrir algunas de sus yeguas de Santa Cruz de Mudela.

Lisbon y *Larco* son los dos caballos que el Sr. Marqués de Villamejor ha importado de Inglaterra y Francia, respectivamente, con destino á su ganadería de pura sangre de El Negrilejo.

El Conde de Mejorada ha adquirido, en su última expedi-

ción á Newmarket, una yegua de pura sangre, llamada *Genesta*, y que probablemente será preparada para las próximas carreras de primavera.

El jockey Bulford, que estaba al servicio del *entraîneur* Sr. Attias, ha salido de España sin cumplir el contrato que tenía firmado con dicho señor, á pretexto de haber encontrado colocación en Inglaterra.

De la incorrección con que ha procedido dicho jockey, el Sr. Attias ha presentado la oportuna reclamación en la Sociedad de Carreras de esta corte, á fin de imponer al primero la prohibición señalada por los acuerdos adoptados últimamente por el Jockey Club de Newmarket, á los cuales se hallan adheridas las demás sociedades hípiças de Europa y América.

En sustitución de Bulford, el Sr. Attias ha contratado por este año al jockey F. Brooks.

Han entrado al servicio del Sr. Marqués de Villamejor los jockeys Rowland y Bracon, juntamente con Dutton, que se encuentra ya en Aranjuez, de regreso de su viaje á Francia.

Notas de caza.

Nos dice nuestro corresponsal en Alemania que los cazadores *moderados* del gran imperio central han cerrado espontáneamente el período de la caza, para que ésta llegue bien á la época del celo, y con la cía se subsane la mortandad del invierno anterior. En Bélgica se ha decretado ya la veda de la perdiz, y en Francia se discute seriamente la conveniencia de anticipar el período de clausura, habiendo diputado que ha llegado á proponer en un arranque de proteccionismo, que la protección alcance durante dos años á las especies selváticas.

Felices extranjeros que pueden atreverse á proponer impunemente semejantes medidas. Aquí en España somos más progresistas en esto de la caza: de los doce meses del año, trece lo menos quisiéramos andar á tiros en despoblado; y á tiros la emprenderíamos también con quienes se atreviesen á proponer tal cosa.

Ahora mismo vivimos inconsolables, por los rigores y desdenes del año venatorio. A los malos años pasados ha sucedido el actual, peor si cabe, en cuanto á los frutos de nuestra labor, con la diferencia de que ha sido pésimo para la caza de tierra y la de agua.

Pero como todo cazador es una esperanza con polainas y escopeta, las esperanzas aumentan como los cazadores.

El año venatorio de 1891-92 es un libro malo, cuya lectura toca á su fin; tan malo que muchos cazadores han renunciado á seguir hojeando las últimas páginas.

Pero la forma poética (en la caza) no está llamada á desaparecer: la Naturaleza ha trazado en la tierra un hermoso prólogo para el año de 1892-93, en cuyas páginas en blanco pensamos escribir fechas y lances memorables.

Cuanto se diga de lo bien dispuesto que está el campo para la cía, es poco decir: la tierra sazonada y jugosa; la sementera tupida y lozana; el monte suave y feraz; las fuentes abundosas, y los arroyos como ríos: todo denuncia una germinación poderosa y un risueño despertar en la Naturaleza. Cuando el sol pueda brillar unos días, se abrirá la tierra como se abre una flor, respirando vida y perfumes.

¿Y la caza? La caza está como nunca, y su estado corresponde al de la próxima primavera. Las reses pastan á sus anchas sin disputar la comida á la caza menor; abundan los gazapillos y las conejas preñadas; las perdices, enverdinadas y encendidas anuncian un celo adelantado y fecundo; los patos reales que crían en nuestras lagunas, vuelan ya apareados, y las codornices encontrarán al arribar en nuestras costas un campo tan feraz como no le habrán tenido en muchos años.

Si los cazadores comprendiéramos nuestros intereses, la veda sería rigurosamente observada, y podríamos prometernos fundadamente un soberbio año de caza. Pero, verán ustedes cómo las gastamos....

Ya va siendo tarde para que podamos lisonjearnos con el porvenir en lo que resta de invierno. El balance del año será desfavorable para el cazador: lluvias tenaces, nieblas densas, fríos y humedades. Los cazadores de Madrid han tenido pocas cacerías; tan pocas que el resumen de las que no hemos dado cuenta en estas *notas* podría bacerse en pocas líneas.

Las agradables partidas al famoso monte de Espinosa de Henares, donde el Sr. Marqués de López Bayo reúne á sus amigos; la cacería que dieron los Duques de Fernán Núñez en la *Flamenco*, con asistencia de la Marquesa de la Romana, Vizcondesa de la Torre de Luzón y señora de Soriano; la efectuada en la finca del malogrado Marqués de Málpica, á la que concurrieron con otros, D. Andrés Urzáiz, el Marqués de Jura Real y Tristán Álvarez Toledo; otra en Belbis y el Fresno, posesión del Marqués de Valmediano; otra en el *Cubo de D. Sancho*, de los Sres. de Gargollo; la famosa en *La Sagrada*, de Salamanca, preciosa finca del joven Marqués de Santa Coloma; las dos que ha dado en Daramazan el Conde de la Corzana; la que se ha verificado últimamente en Las Lastras (Segovia), notable por las perdices, liebres y chochas que se han cobrado, y las suntuosas de Viñuelas, el famoso cazadero de Carlos IV, propiedad de la Sra. Marquesa de Campo.

En casi todas ellas se ha cazado á ojeo y en todas se ha notado el maleficio que pesa ogaño sobre los cazadores.

Pero las dos espléndidas fiestas venatorias que ha dado el Sr. D. Francisco Recur á sus amigos en Viñuelas, merecen especial mención en EL CAMPO; y no ciertamente por la calidad de los invitados, la suntuosidad de la mesa y la abundancia de la caza, sino por los *sports* especiales á que, llevados de su intrépida afición, se entregaron algunos de los cazadores. Eso de batir reses, ojear conejos y tirar perdices de pico, va resultando anticuado y vulgar para los espíritus pro-

gresivos y temperamentos animosos. En el soberbio parque de Viñuelas se ha cazado el sabroso y pintado *gamusino*, ave ideal preferida por las damas para sus galas y procedente de la Tartaria, donde suele cazarla la bella Emperatriz de la China. Y aun dentro de la vulgaridad del conejo, y la monotonía del ganso, se les ha cazado por procedimientos usados en aquellos tiempos prehistóricos en que todo era en el hombre sencillez y buena fe. Al conejo se le ha cazado ahora—y cuidado si hay modos de cazar el conejo—á la espera y de noche, colocando dos bujías en la boca de la madriguera para tirarles cuando se asomasen atraídos por el resplandor de las luces; y á las reses, encaramándose el cazador en una escalera de mano, llevada ex profeso al paso de las mismas.

Podrá ser tradicional semejante manera de cazar, pero á nosotros nos sabe á fin de siglo. Eso de abandonar el suntuoso comedor del palacio, en cruda noche de invierno, el uno provisto de un par de bujías para esperar conejos y el otro de una escalera (en noche de Reyes) para tentar las reses, mientras los egoístas y risueños compañeros fuman exquisitos tabacos al amor de la lumbre, resulta graciosamente ideal. ¡Y sobre todo fresco!

¿Qué? ¿Creen nuestros lectores que estamos en vena de decir simplezas? Nada de eso: lo que apuntamos es histórico, tan histórico como el fracaso de esas singulares salidas, pues es de saber, que los simpáticos jóvenes regresaron á Palacio sin cortar un pelo ni oír siquiera

«...la arpada voz de los pintados GAMUSINOS.»

Concurrieron á la primera expedición los Sres. Marqueses de Estella, Valdeiglesias, López Bayo, Conde de Humanes, Luque (padre) y su hijo Mariano, Ricardo Guillén, Estefani y Morales; y á la segunda los Sres. Albareda, Conde de Humanes, Cavestany, Ricardo Guillén y Morales.

En la primera expedición se cobraron 21 reses, 70 perdices y 200 conejos; y en la segunda, 8 reses, 160 conejos y 43 perdices.

DE EXTREMADURA.

El 30 del pasado regresamos de la montería de la sierra de León, donde matamos dos jabalies y dos ciervas. En la última batida de la víspera herimos otra cierva que se confiaba cobrar. Sólo hubimos de cazar dos días por tener que dar descanso á los perros.

No ocurrió nada de particular. Nos acompañó D. Pedro Castillo y el hijo del dueño de la finca, D. Andrés Núñez, que mató uno de los cochinos.

El día 3 del corriente acudimos á Campomacías, donde nos recibí un desencadenado temporal de aguas, vientos y nieblas. Pero no fué esto lo peor, sino que encontramos pocas reses, al punto de estar tres días cazando sin ver una. Lo que suele ocurrir. Cité á montería para el 26 de Diciembre, pero casi todos los socios se negaron á concurrir por el afán de pasar las Pascuas en casa; y fué sensible, porque precisamente entonces estaba lleno de reses el coto á consecuencia de haberse cazado todos los alrededores. Hubo, pues, que aplazar la expedición para el 3, en cuyos diez días tuvieron las reses tiempo suficiente y aun sobrado para volver á sus naturales querencias. Lo cual unido á las lluvias tenaces, densas nieblas y fuertes vientos, motivó el fiasco de una expedición en la que en un principio fundábamos halagüeñas esperanzas. Con aquellas ventiscas no se podía parar en las cuchillas de las sierras, y el frío era tan intenso que no se podía resistir. Se extraviaron algunos cazadores, y varias reses (de las pocas que hubo), se fueron sin verlas ni tirarlas; sentíamos el ruido de la carrera y la ladra de los perros, pero lo que es verlas, imposible.

Así y todo pudimos matar cuatro grandes cochinos y una hermosa cierva.

Los perros de D. Ventura Izquierdo y los míos, todos podencos, mataron un jabali buen mozo y valiente, lo cual demuestra que los alanos no son tan necesarios como suponen algunos cazadores de por acá. Aunque de poca importancia, salieron más ó menos heridos algunos de ellos.

Por lo demás, tampoco ocurrió nada de notable ni digno de referirse en esta montería.

Pero si debo hacer constar que, como no cesen las rondas, pronto, muy pronto nos quedaremos sin reses; y no por lo que en ellas agarran, que es poco, sino por la peste de rondadores que se echan al campo con más afición que inteligencia. No hay noche que las recovas no persigan á las reses, lo mismo porcinas que cervunas, y con tanto bregar y perseguir los bichos andan recelosos y huidos. Las rondas darán al traste con los pocos que quedan después de los años de sequía.—COVANSI.

Además de las nueve hermosas reses, entre ciervas y jabalies, que se mataron en el coto de la *Tejera*, propiedad de Rafael Molina Lagartijo, se han cobrado doce en Hornachuelos y San Calixto. A esta última montería, dividida en dos partes, han asistido, con el Barón de San Calixto y el Vicecónsul de España en Liverpool, los Condes de Gavia y de Hust y el Marqués de Estella.

También están monteando en la sierra de Guadalupe los Condes de Benaesa y de Cenete, y D. Tristán Álvarez de Toledo. El segundo tuvo que regresar precipitadamente á Madrid por haber enfermado gravemente un hijo suyo, que afortunadamente está ya mejor.

El Sr. Marqués de López Bayo ha invitado á los Marqueses de Villamejor y Castelar, Conde de Valdelagrana, D. Ricardo Guillén y D. Fernando Soriano (que estaba en París), para otra cacería en Espinosa. Con tales firmas se hará un buen *tableau*.

Navalsis, la hermosa dehesa de caza que poseía en la sierra de Baños el malogrado sportman D. Carlos Calderón, cazadero predilecto del gran venador é infortunado amigo nuestro, D. Antonio Zambrana, la ha heredado una de las distinguidas hijas del Sr. Marqués de Castro-Serna.

Venator.

SECCIÓN DE AJEDREZ.

MATCH STEINITZ-TCHIGORIN EN LA HABANA.



En la perla de las Antillas y en su hermosa capital, la Habana, algunos de nuestros compatriotas han constituido un Círculo de Ajedrez que goza merecida fama y ha logrado adquirir renombre universal entre todos los aficionados a ese juego, asinacionales como extranjeros. El Sr. D. Celso Golmayo, natural de Logroño, reputado magistrado en la Audiencia de aquella ciudad ultramarina, y el primero entre los primeros ajedrecistas españoles, es el digno Presidente de aquel Círculo, llamado con razón *Eldorado del Ajedrez*, por el ferviente culto que se rinde allí a este interesante divertimento y por los muchos pesos que allá se derrochan, con el noble objeto de que no se apague nunca el fuego sagrado del Arte y con el laudable fin de no arriar jamás el pabellón español del Ajedrez ante los que pueden desplegar las demás naciones. Sin temor a contradicción, bien puede afirmarse que toda la buena savia y la actividad ajedrecística española se ha trasladado y concentrado hoy día en Cuba, en ese rico florón de Castilla, que no por estar tan alejado de la madre patria no es menos querido de los que blasonamos de patriotas y somos en realidad amantes de los triunfos alcanzados por los hijos de la noble España.

En Diciembre y Enero, meses los más benignos y menos calurosos del año en las fecundísimas tierras intertropicales, se organizan allí famosas contiendas de amor propio, de inteligencia e imaginación que, aun cuando se libren en la limitada y encasillada superficie del Tablero, merecen, sin embargo, ser conocidas de todos, y son, en verdad, altamente dignas de encomio y alabanza. En aquel Círculo se concede siempre franca y generosa hospitalidad a quienes han logrado sobresalir del nivel común, se les invita a medir sus armas contra las de los esclarecidos miembros del Club, se les satisfacen previamente los gastos de ida y de retorno del viaje emprendido para acudir a la cita, remunerándoles también espléndidamente las horas empleadas en jugar el número de partidas concertado y fijado de antemano; las entusiastas demandas, las persistentes pesquisas y la pasmosa diligencia del Sr. Moliné, hijo de Cataluña y activo Secretario de aquella asociación ajedrecística, hacen brotar como por ensalmo valiosas dádivas, llegando así a reunir lo necesario para satisfacer el importe de tan cuantiosos gastos y generosas remuneraciones. El Dr. D. Andrés Clemente Vázquez (1), miembro honorario de aquel Club, ha dado a luz allí en estos últimos años diversas obras doctrinales y críticas de positivo valor didáctico; el mismo autor publica ahora allá una Revista mensual de Ajedrez, que, por la novedad del fondo, amenidad de estilo, riqueza de detalles e impresión lujosa y correcta del texto, merecería ser considerada como el órgano oficial de los que nos envanecemos de hablar castellano, y a la par nos vanagloriamos de tener suma afición al análisis detenido de las partidas de Ajedrez y nos dedicamos a componer ó resolver también problemas relativos a este juego. Desde unos diez ó doce años a esta parte, los más famosos adalides europeos y americanos han elegido a Cuba como lugar preferente para conquistar en empeñada lid el ambicionado título de PRIMER CAMPEÓN DEL MUNDO DEL AJEDREZ; de ahí que el Club habanero se considere como el primero y único entre todos los demás existentes, por la justa fama que han adquirido en el extranjero sus renombradas fiestas y lides anuales, por la generosidad y esplendidez que resplandece en todos sus actos y porque sus distinguidos fundadores no regatean medio alguno para enaltecer el Ajedrez, honrando así en el otro hemisferio, y de un modo tan laudable, a la raza latina y a España.

Ahora mismo se celebra allí un *Match* entre el invencible adalid austriaco Mr. Steinitz y el no menos famoso campeón ruso Mr. Tchigorin; este último ambiciona la gloria de arrebatarse, en ese caballeresco combate, la corona y el cetro del Ajedrez, sostenidos tenazmente, de veinticinco años a esta parte, por las férreas sienes y diestras manos de su celeberrimo antagonista. En este *Match* luchan también tácitamente dos tendencias ó escuelas que tienen sus decididos prosélitos y entusiastas partidarios. A. M. Tchigorin, se le considera como el más genuino representante actual de la escuela de Labourdonnais, Mac-Donell, Morphy, Anderssen y Kolisch; esta escuela, nacida en el siglo actual, impropia-mente llamada antigua por lo tanto, no desprecia, como muchos suponen, los conocimientos teóricos, sino que basándose en el estudio de la posición y considerando ante todo al Ajedrez como un arte esencialmente estético, todo es en ella inspiración, brillantez é improvisación, y por lo mismo, aunque su índole sea en cierto modo científica ó doctrinal, y no rehuya tampoco la estrategia prudente y precavida, resulta extremadamente bella y atractiva. Mr. Steinitz,

(1) El 8 de Marzo de 1884, *La Ilustración Española y Americana*, publicó el retrato del Sr. Vázquez, junto con algunas notas biográficas sobre este distinguido publicista cubano-mexicano

cuyas huellas siguen el Dr. Tarrasch, Mr. Weiss y otros modernos campeones, es el acérrimo mantenedor de la otra escuela tan ligeramente denominada moderna, pues ya la inició en 1561 el primer teórico y afamado maestro español Ruy López (1), la rejuveneció á últimos del próximo pasado siglo en Francia, el célebre analítico Philidor, y lo que han hecho algunas entidades ejedrecistas modernas, ha sido exagerarla y pervertirla más bien que renovarla é inventarla. Los principios culminantes de esta escuela se apoyan como los de la otra en los conocimientos teóricos, el cálculo y la previsión; pero así como la índole especial de la primera es noble, espontánea, natural y generosa, la nota dominante de la segunda es taimada, irregular, monótona y mezquina. Ya sabemos que, como en las armas, requiere suma habilidad el mantenerse siempre a la defensiva sin perder posición, y que esta táctica es quizá la mejor para aburrir é impacientar al contrario, haciéndole así caer en un renuncio y esperar á que cometa tal ó cual error de cálculo, sin embargo, á nuestro leal entender, tiene mucho más mérito asaltar estratégicamente y á pecho descubierto la *fortaleza*, que no tratar de apoderarse de ella, acogiéndose á procedimientos indirectos y cicateros; esto último puede hacerse fácilmente, revistiéndose sistemáticamente de una calma estoica é imitando las mañas traicioneras del gato; lo otro, sólo puede intentarlo aquel que tenga innata la bravura y fiereza indómita del león. Tal vez habrá quien nos arguya, con la sonrisa en los labios, que nuestros raciocinios son hijos de la fantasía ó caprichosos vuelos de la imaginación; á pesar de eso, abrigamos la íntima convicción de que, si Dios quisiera animar otra vez las sombras veneradas del eminente Labourdonnais y del genial Pablo Morphy, ellos demostrarían á la faz de todos que pueden ganarse partidas, no porque el contrario *las pierda*, sino por intercesión de la propia inventiva, por medio de la valentía y brillantez del procedimiento, y á beneficio de la genialidad y travesura de la concepción.

¿Cuál de las dos escuelas saldrá triunfante del *Match* celebrado ahora en la Habana? Muy aventurado sería intentar predecirlo, ni creemos que nadie pueda preverlo, pues los dos competidores son dignos el uno del otro, y el fiel de la balanza puede inclinarse lo mismo á derecha que á izquierda. Aunque somos los primeros en admirar los soberanos recursos é indiscutibles dotes intelectuales de Mr. Steinitz, anhelamos que el éxito corone los esfuerzos de Mr. Tchigorin, y pueda ceñir su frente con los inmarcesibles laureles de la victoria.

He ahí ahora las condiciones de la lucha estipuladas previamente: 1.ª El *Match* se efectuará en el Círculo de Ajedrez de la Habana, y comenzará en la segunda quincena de Diciembre de 1891. 2.ª Será proclamado vencedor aquel de los dos competidores que gane primero diez partidas, no contando las Tablas. 3.ª En caso de que ambos jugadores nasen nueve partidas cada uno, tendrá lugar otro *Match* de tres partidas, no contando tampoco las Tablas. 4.ª Sólo podrán jugarse cuatro partidas por semana. 5.ª Cada uno de los competidores ha de calcular y hacer un número determinado de jugadas en el espacio de tiempo limitado á saber: treinta jugadas en las dos primeras horas de cada partida y y quince jugadas por hora en las siguientes. Los relojes propios para el caso señalarán el número de jugadas y tiempo transcurrido en calcularlas; caso que uno de los competidores no haga el número de jugadas en el espacio de tiempo prefijado, la partida en la que esto acontezca se considera perdida por aquél, adjudicándola al otro como ganada. 6.ª El Club de Ajedrez de la Habana asigna á cada uno de entrambos competidores 600 dollars (3.000 pesetas) para los gastos de su estancia en aquella ciudad, y pasaje gratis (ida y vuelta) en primera clase de New York á la Habana; Mr. Tchigorin percibirá además un plus de 300 dollars por los gastos del viaje de San Petersburgo á New York. 7.ª Los *amateurs* de San Petersburgo apuestan 2.000 dollars á favor de Mr. Tchigorin, y el Club de Ajedrez de la Habana apuesta otros 2.000 dollars á favor de Mr. Steinitz. 8.ª La mitad del importe

(1) Ruy López de Segura, presbítero y cura párroco de Zafra, fué el maestro de Ajedrez del taciturno D. Felipe II. Este rey, tan protector de los artistas, según afirma el distinguido pintor valenciano, Sr. Martínez Cubells, en su discurso de entrada en la Academia, colmó también de distinciones á Ruy López, condecorándole con un collar de oro del que pendía una pieza de Ajedrez del mismo metal, facsimile de la llamada Torre. En 1561 publicó Ruy López, en Alcalá, una obra titulada LIBRO DE LA INVENCIÓN LIBERAL Y ANTE DEL AJEDREZ, de la cual existe un ejemplar en la Biblioteca de San Juan de Barcelona, trasladada hoy á esta Universidad. Nuestro compatriota fué el primer ajedrecista que sometió las jugadas de las partidas á un análisis determinado, por lo que S. E. el Barón de Von der Lassa le considera, con razón, como el fundador de la escuela teórica. El Dr. Vázquez, en su análisis del juego del Ajedrez (4.ª edición, t. II, pág. 67), dice: «Ruy López era el prototipo de la astucia y la sagacidad más refinada. Valiase para ganar, no sólo de su ciencia y genio, sino de todos aquellos incidentes que podían molestar é intranquilizar á sus adversarios. Procuraba siempre huir de las corrientes de aire; con disimulo buscaba estar, si jugaba de noche, del lado de la sombra, y á la derecha de las bujías; si su competidor era nervioso, jugaba despacio, deteniéndose con exceso en meditar cada movimiento; si era flemático, le abrumaba y fatigaba con rápidas contestaciones.» De lo cual deduce el Sr. Vázquez que «en el Ajedrez hay táctica interna, ó sea la de las jugadas, y táctica externa; es decir, el conjunto de hechos ó de circunstancias que pueden favorecer á un jugador y perjudicar al adversario, sin que puedan calificarse los procedimientos que con tal objeto se empleen de ardid de mala ley, sino de legítimas habilidades de guerra.»

total de las apuestas se entregará al campeón que resulte vencedor.

Tales son en detalle las previas condiciones del *Match*. Tendremos al corriente á los lectores de EL CAMPO, de las peripecias principales que ocurran en esa lucha y publicaremos, anotadas, las partidas que nos parezcan más interesantes.

José TOLOSA y CARRERAS.

Barcelona, 21 de Diciembre de 1891.

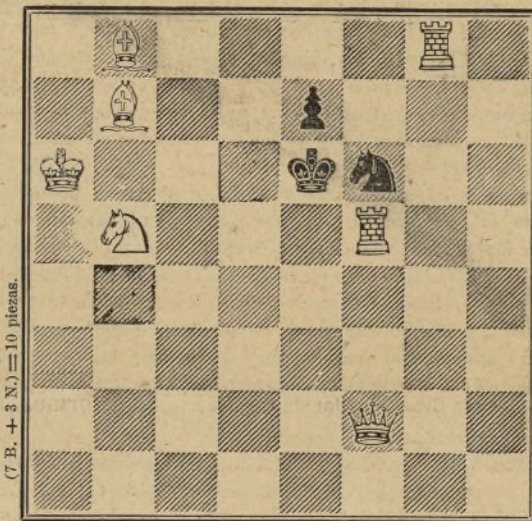
PROBLEMA DE AJEDREZ N.º 2.

Compuesto por D. Aurelio Abela

y dedicado á

D. José Tolosa y Carreras.

Negras.



Blancas.

Las blancas juegan y dan mate en 2 jugadas.

Solución del problema n.º 1.

- | | | | | | | |
|-----|---|----------|---|-------------|---|----------------|
| (a) | 1 | D. 8 T R | 2 | T. 6 T D | 3 | D. 1 T R mate. |
| | | P. 6 R | | P. tm. T | | |
| (b) | 1 | P. tm. T | 2 | R. 3 R | 3 | D. 1 T R mate. |
| | | | | R. 2 T | | |
| (c) | 1 | P. 4 T | 2 | D. 8 A D | 3 | D. tm. P mate. |
| | | | | ad libitum. | | |

ADVERTENCIA. Todas las comunicaciones relativas á esta «Sección de Ajedrez» han de dirigirse á D. José Tolosa y Carreras, Ronda de San Pedro, 4.º segundo, Barcelona.

Todo el mundo prefiere los perfumes del Congo.

Hoy todo el mundo verifica su limpieza con el *Jabón de los Principes del Congo*, cuyo perfume es tan dulce, tan agradable, y la fineza de su pasta tan preciosa para la belleza del rostro como para la blancura del cutis. Exigir siempre el nombre de *Victor Vaisier, de París*, que es el inventor de este delicioso é incomparable jabón.

Artículos de París recomendados.

M. Guerlain es un perfumista de abolengo y concienzudo, no un empírico y un charlatán que sólo tiene interés por las ganancias y que no teme engañar á su cliente.

Antes al contrario: todos los clientes de Mr. Guerlain están persuadidos de que este inteligente químico les ha de dar siempre ilustrados consejos, y saben también que los productos recomendados por el mismo Mr. Guerlain son absolutamente higiénicos. El extracto de heliotropo blanco, que ha sido explotado por buen número de perfumistas, es creación de monsieur Guerlain y de su exclusiva propiedad: él le ha dado verdadera transparencia de agua cristalina, que no deja mancha alguna en la ropa blanca ni en el vestido exterior. Ningún otro extracto de heliotropo tiene perfume tan duradero, tan aristocrático y suave. 15, rue de la Paix, en París.

Ofertas.

Un perro barbas, premiado en las dos Exposiciones de Madrid: raza excelente, sangre de los pointer del Conde de Santovenia.

Un setter irlandés, rojo, antigua raza.

Ambos jóvenes y cazados.—Juan M. Conde; Collado Mediano (provincia de Madrid).

Patines para hielo. Alta novedad.—Carretas, 47.

Demandas.

Una pareja, perros raza gorga.—Darán razón en la Redacción de EL CAMPO.

Un par de sabuesos, macho y hembra.—Dirigirse á don Santiago Palomar, Leganiel (Cuenca).



PTYCHOTIS, Victoria, Lila blanco, etc. Olores nuevos muy concentrados para el Pañuelo AGUA de COLONIA REAL muy apreciada Perfuma exquisito y duradero para el Tocador JABON DULCIFICADO Olores superfinos De una acción saludable sobre la PIEL

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

William Lewelin, Agente de carreras en Londres. 139.

JABON REAL VIOLET JABON DE THRIDACE único inventor 29, N.º des Lallens, Paris VELOUTINE Recomendados por autoridades médicas para Higienos de la Piel y Belleza del Color

ESTREÑIMIENTO. — Polvo lavante de Vichy.

Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra» IMPRESORES DE LA REAL CASA Paseo de San Vicente, 20.

BAZAR DE ARMAS**EFFECTOS DE CAZA****Antonio Covarsi**

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA
INGLESAS, BELGAS Y ESPAÑOLAS
a precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORESPara apreciar el surtido de este almacén
y sus precios fijos, pídase Catálogo general,
que se facilita gratis.**GUIA DE CARRERAS DE CABALLOS
EN LA PENÍNSULA****1890**

APUNTES ESTADÍSTICOS

RECOGIDOS POR

M. de Y. y G.Publicados por la Sociedad de Fomento
de la Cría Caballar de España.Se vende calle del Prado, 27, en-
tresuelo.**H. MOTTET** Comerciante en caballos,
26, De Greey street, York
(Inglaterra), acepta también la comisión
de caballos de carreras.**W. W. GREENER**

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado
fabricante, que han sido premiadas en la
Exposición Universal de Barcelona con *Me-
dalla de Oro*, se hallan a la venta. Las hay
con y sin martillos, de varios calibres y a
precios sumamente módicos.—Lista de pre-
cios y condiciones dirigirse a los**SRES. LUIS VIVES Y C.^a**

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal

MANUEL OCON Y TORIBIO
MALAGALa última obra del Sr. Greener, intitulada
La Escopeta Moderna, ha sido esme-
radamente traducida al castellano, y se pu-
blicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se ha-
llará de venta en casa de todos los armeros
y librerías de España.**CALZADO DE CAZA.**—Zapatería
de Eusebio Fernández, calle de la
Salud, 19, Madrid.—Especialidad en
calzado para caza, de todas clases y
formas. Surtido constante, y se hace
a medida.—Medias de cuero y alpar-
gatas guarnecidas.**GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS****Alberto Ahles**

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL. 55 pesetas
» EL RELÁMPAGO. 45 »
» EXCELSIOR. 45 »
» EL ECONOMICO. 35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabi-
netes. Exportación a provincias.**Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona****LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.**Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.**LÍNEA DE COLÓN.**Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y Méjico con trasbordo en
Puerto Rico.Un viaje mensual, saliendo el 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, para Puerto Rico, Costa-Firme y
Colón.**LÍNEA DE FILIPINAS.**Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India
China, Conchinchina y Japón.Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 10 de Enero
de 1890, y de Manila cada cuatro martes, a partir del 7 de Enero de 1890.**LÍNEA DE BUENOS AIRES.**Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz a partir del 1.º de
Enero de 1890.**LÍNEA DE FERNANDO PÓO.**

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga,
Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miér-
coles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Com-
pañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado
servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de
ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o
jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa
puede asegurar las mercancías en sus buques.**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene a los señores comercian-
tes, agricultores e industriales que recibirá y encaminará a los destinos que
los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto
se le entreguen.Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del
mundo servidos por líneas regulares.Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.^a, plaza
de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la
Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.^a—Coru-
ña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch herma-
nos.—Valencia: Sres. Dart y C.^a—Málaga: D. Luis Duarte.**GRAVER, STEELE & AUSTIN**

GRINNELL, IOWA, U. S. N. A.

MANUFACTURERS OF RANDOLPH HEADERS, STEEL MOWERS AND STEEL RAKES

MANUFACTUREROS DE LAS CÉLEBRES

ESPIGADORAS, MODELO RANDOLPH. Las mejores del mundo y que más se adaptan
de la América Española y la República del Brasil.**SEGADORAS Y COSECHERAS.** Se adaptan estas últimas para la cosecha de la alfalfa y
de otras varias plantas en la economía agrícola de los
países Sur Americanos, Méjico, Centro América y el Brasil.Por catálogos descriptivos y precios para exportar dirigirse a los agentes de *El Espejo*, Nueva York**HOOPER & C.^o**

FABRICANTES DE CARRUAJES



S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA

S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES

S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA

S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

CORTIJO, SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

PANAS, DRILES, GAMUZA Y BECERRO ANTEADO PARA LA ROPA CITADA

SE HACEN TRAJES A PRECIOS ECONÓMICOS PARA GUARDAS DE CAMPO

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

Carrera de San Jerónimo, 39, principal.

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.



PARIS

GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado en español ó en francés encerrando todas las modas de la ESTACIÓN de INVIERNO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & Co

PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especificándose las clases y precios.

Todos los informes necesarios á la buena ejecución de los pedidos están indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 0/0 sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercancía; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12

Irún

Hendaye

Port-Bou

Cerbère

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescrito desde 30 años

contra las AFECIONES de las Vías Digestivas

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK



Querido enfermo. — Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO. — Cruz, 23. — MADRID.

MOYNSFELDS

BELGICA

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica, basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil.

PRECIO EN PARÍS, 5 FRANCO

Dusser 1 Rue J. J. Rousseau

PARÍS

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por **CH. FAY**, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

CALZADO IMPERMEABLE. - INDISPENSABLE A LOS CAZADORES.
CON PRIVILEGIO DE INVENCIÓN POR VEINTE AÑOS.



SE CONSTRUYE A MEDIDA PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS.
CEFERINO SANCHEZ. — Principe, 19 y 21, Madrid. — ENTRADA POR EL PORTAL.

Perfumería, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA
de
E. COUDRAY
Perfumería especial, comprendiendo:
JABON — POLVOS DE ARROZ,
ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

GRANDES PERRERAS DE BON SECOURS

POR

PÉRUWELZ (HAINAUT), BÉLGICA

Propietario: Mr. Tondreau-Loiseau
banquero en Péruwelz.

Estas perreras, fundadas en 1865, gozan de gran renombre, y centenares de *sportmen* del alto mundo cinegético europeo, podrían atestiguar la lealtad que preside en sus operaciones y los méritos extraordinarios de los numerosos perros selectos (*d'élite*) que se han expedido después de 1885. Estas perreras están formadas exclusivamente de perros de muestra ingleses: *pointers* de grande y pequeña talla y *setters* *laverak* de las más ilustres sangres conocidas. Los aficionados pueden encontrar en ellas cachorros *pointers* y *setters* de seis á doce meses, no enseñados todavía, todos ellos ejemplares irreprochables, á precios que varían entre 150 y 275 francos, y también perros adultos admirablemente adiestrados y dotados de las más brillantes cualidades cinegéticas á los precios de 350, 400 y 450 francos, según la mayor ó menor perfección que presenten los ejemplares en formas y destreza.

Las perreras están abiertas á todos los *sportmen* que hayan solicitado visitarlas, y los aficionados que deseen ensayar los perros adiestrados en los terrenos de caza, pueden hacerlo, siempre bajo condición de entenderse antes con el propietario respecto á los días de ensayo. Los perros que se vendan á aficionados españoles, se les expedirán á la estación de Irún ó Port-Bou, de donde les serán reexpedidos con destino definitivo.

Dirigirse á Mr. Tondreau-Loiseau, banquero en Péruwelz (Bélgica).

EL PERIÓDICO DE CAZA

Año XVI.

La Revista ilustrada y quincenal EL CAMPO, se ocupa especialmente de materias de caza, perros, armas etc.

Doctrina cinegética.

Literatura venatoria.

Información amena.

Veinte pesetas al año.

Suscripciones: Principales librerías y Administración de la Revista,

SALESAS, 19, PRIMERO.

Paris



GRANDES ALMACENES DE LA

SAMARITAINE

Novedades

Pídase nuestro catálogo de las novedades de invierno, que acaba de salir á luz.

Este catálogo que contiene un sin número de grabados y extensas nomenclaturas de nuestros tejidos, encierra al mismo tiempo, las Condiciones de envío; y le remitimos gratis á quien nos le pida por carta franqueada, así como las muestras de las telas que comprenden los inmensos y variados surtidos de nuestros almacenes.

Pídase nuestro Catálogo general.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el más delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. — DUSSEY, Inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías). En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.